



UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY



Facultad de
Psicología
UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA

Universidad De La República Oriental del Uruguay
Facultad De Psicología

Trabajo Final de Grado
Monografía

**Fundamentos psicoanalíticos sobre la estructuración
psíquica del niño**

**Incidencia e importancia de los vínculos tempranos
y sus factores preponderantes en la formación yoica**

Tutora: Prof. Ps. Alicia Muniz

Estudiante: Patricia Gisel Yost Suárez

C.I. 1.993.185-4

Montevideo, Uruguay

Febrero de 2018

Resumen

El objetivo principal del presente trabajo es abordar la temática de la importancia, relevancia e incidencia, de los vínculos tempranos en la constitución, conformación y desarrollo de la estructuración psíquica del sujeto, tomando como eje principal a la instancia denominada como El Yo.

Se destacan los factores incidentes en la conformación de dicha estructura y lo intrínsecamente ligada que esta se encuentra al y con el complejo arte de vincularse.

Los vínculos se constituyen y construyen en y desde el entramado familiar, siendo este, el que podrá sostener o no al sujeto que se encuentra en plena constitución psíquica, la importancia de que el mismo desde su nacimiento, cuente con un tejido vincular que oficie de base y apoyo, le permitirá a su psique constituirse en estabilidad y equilibrio.

Ante la conformación de un vínculo que dificulte y obstaculice lo mencionado, el niño necesitará de alguna forma, rearmarse y desanudar conflictivas, para poder transitar su camino, desde ser un niño totalmente dependiente a uno que comience a establecerse como uno en sí mismo, destacando la importancia de la mirada del otro en dicho proceso, la misma es constituyente para el sujeto, en conjunto con la interrelación e interacción con sus figuras de referencia, estas irán dejando en él niño marcas psíquicas que lo irán determinando.

Hablamos de dejar huellas saludables en la estructura psíquica y vincular del infante y no “cicatrices”, que puedan afectar su estabilidad psíquica y emocional, en la medida en que no sean trabajadas, tramitadas y elaboradas.

 **Palabras claves:** Estructuración psíquica - El Yo - Fragmentación - Vínculos tempranos

Índice

Resumen	1
1. Introducción	3
2. Conceptualizaciones y fundamentos acerca de la estructuración psíquica	4
2.1. Segunda Tópica: Ello - Yo - Superyó	5
2.2. Procesos: Originario - Primario - Secundario	7
2.3. La Imbricación – La violencia	11
2.4. El otro: imprescindible – ignorado	13
2.5. La teta materna – Más allá de la alimentación	13
2.6. Función Materna	14
2.7. El Objeto transicional – El fenómeno transicional.....	16
2.8. La Madurez emocional	16
2.9. El Estadio del Espejo - La visión de Lacan	17
3. Fallas en los vínculos primarios	19
3.1. El conflicto psíquico	22
3.2. Vivencias de satisfacción y frustración	22
4. El Yo - Moi	23
5. La Función de Interdicción	31
5.1 La función paterna	31
6. Los Vínculos primarios	33
6.1 El psiquismo - El vínculo Y El otro	34
6.2. Lo Vincular	35
6.3 El rol de los padres o figuras de referencia ante una problemática con el niño.....	37
7. Reflexiones finales.....	39
8. Referencias bibliográficas	41
9. Anexos.....	44

✚ **Agradecimiento:** A mi madre, mujer luchadora de la vida. Sin su apoyo, el transitar de esta carrera, hubiera sido un camino mucho más escarpado.

1. Introducción

El presente Trabajo Final de Grado, surge en respuesta a un planteamiento acerca de la importancia y relevancia de los vínculos tempranos en la constitución psíquica del sujeto, de los mismos incidiendo de manera incuestionable en su estructuración.

El interés por la temática estuvo presente desde los inicios de la carrera, profundizándose con la realización de la práctica de graduación, “Intervenciones psicológicas con niños”, llevada a cabo en el CIC-P de la Facultad de Psicología - UDELAR.

En la misma adviene la preocupación y ocupación, de brindar el acompañamiento y apoyo necesario a estos niños que fueron llevados a consulta por sus padres y/o figuras de referencia, ante distintas manifestaciones sintomáticas, que los pequeños experimentan y manifiestan. Asumiendo el compromiso de poner en práctica los conocimientos adquiridos en la teoría y contar con la capacidad, responsabilidad y entrega, de poder brindarles las herramientas necesarias que les permitan transitar y tramitar las distintas situaciones, que se les fueron presentando y afectando, en el transcurrir de su corta existencia.

El trabajo pretende ser una mirada que permita visualizar la relevancia de los vínculos que se establecen con el niño, sus condiciones y condicionantes, las formas adecuadas y las que no de vincularse con él, ya que serán constitutivas de su psiquismo.

Sobre esta base es que se instala la necesidad de entender y comprender acerca de los orígenes de la instancia psíquica denominada Yo, de su importancia en el equilibrio psíquico del sujeto en pleno desarrollo. Una ardua tarea para este Yo, en ese devenir constante entre lo interno y lo externo, lo propio y lo ajeno del sujeto. Un yo responsable de llevar a cabo las funciones de mediador, de lograr ser el sostén necesario para la psiquis del niño, una psique constituyéndose en estrecho lazo con vinculaciones, que pueden llegar a ser óptimas y habilitadoras o por el contrario, conflictivas, complejas y obturantes

Se realiza una revisión bibliográfica y un recorrido por conceptos fundamentales y fundantes con referencia a la estructuración psíquica, desde la óptica de la teoría psicoanalítica, la clásica freudiana y las corrientes francesa e inglesa, tomando como referentes a autores como Winnicott, Lacan y Aulagnier, para dar cuenta de la conformación y de los procesos constitutivos que en ella se establecen y desarrollan.

En cuanto a la incidencia del vínculo con el otro en relación a dicha estructuración y sus instancias psíquicas, se trabaja con las concepciones de autores contemporáneos y de origen rioplatense, como Berenstein, Janin y Bleichmar (desde su formación lacaniana).

Los mismos han ido desde su formación, enriqueciendo la teoría y por ende realizando aportes fundamentales a la temática en cuestión, en lo que se define como psicoanálisis vincular. Exponiendo así sus fundamentos para considerar y priorizar el vínculo, como factor preponderante en la constitución psíquica del “cachorro humano”, así llamado por Freud.

La relevancia e importancia del vínculo del niño, con esta/s figura/s referentes es fundamental, las huellas mnémicas, inscripciones y marcas que los vínculos ocasionan en la psiquis del “infans” oficiarán como habilitantes u obturantes para la misma.

Se presenta una viñeta de un caso clínico, el de una niña a la que nombramos R, el cual está estrechamente relacionado con la problemática de desestructuración yoica, como resultado de un complejo entramado vincular familiar. La misma da cuenta de la forma en que incide e impacta la puesta en escena de vínculos complejos, en los cuales los límites y la función materna sobrepasan lo soportable para la psiquis de la niña, pasando a obturar y “anular” por momentos su psiquismo. R de siete años de edad, fue traída a consulta por sus padres, a pedido y recomendación de la escuela a la cual concurría, debido a su comportamiento, desempeño y rendimiento escolar, así como también a las dificultades vinculares y de relacionamiento, que la niña presentaba para con sus pares.

2. Conceptualizaciones y fundamentos acerca de la estructuración psíquica

Freud en su obra comenzó estableciendo una composición del aparato psíquico en tres instancias, inconsciente, pre-consciente y consciente. Esta clasificación realizada de esta forma, fue denominada bajo el nombre de primera tópica.

En términos de Metapsicología y refiriéndonos al autor, el mismo considera la estructuración psíquica desde tres puntos de vista:

Dinámico: Los fenómenos psíquicos son considerados como restos del conflicto y de fuerzas pulsionales, que efectúan un empuje en el aparato psíquico.

Tópico: Un aparato que supone sistemas dispuestos en un orden entre ellos y con características para cada uno de los mismos, que los diferencian entre sí.

Económico: En tanto es relacionado con la creencia de que dichos procesos, consisten en la circulación y distribución de energía que se encuentra libre en el aparato psíquico.

Freud (1926) en su obra “Inhibición Síntoma y Angustia”, plantea refiriéndose al “antes” del nacimiento del ser humano, lo frágil y desprotegido que el sujeto viene al mundo, y lo expresa claramente en lo que citamos a continuación.

Su existencia intrauterina parece relativamente corta en comparación con la mayoría de los animales, se halla más incompleto que éstos cuando viene al mundo (...)

Se incrementa enormemente el valor del único objeto capaz de proteger contra estos peligros y de reemplazar la vida intrauterina. Este factor biológico crea, pues las primeras situaciones de peligro y la necesidad de ser amado, que ya nunca abandonará al hombre.
(Freud, citado por Laplanche & Pontalis, 1979, p.93)

La Inscripción según Freud:

Sabes que trabajo con la hipótesis de que nuestro mecanismo psíquico se estableció por estratificación: los materiales presentes en formas de huellas mnémicas experimentan, ante nuevas condiciones una reorganización, una transcripción. Lo esencialmente nuevo de mi teoría es sostener que la memoria no está presente en forma singular sino depositada en distintas formas, en diversas clases de signos. (Freud, S. 1896, Carta 52 a Fliess)

En la carta mencionada Freud describe tres tipos de inscripciones, las cuales detallamos:

Signo perceptivo: Es el mencionado como un primer modo de inscripción y nos dice que los mismos son restos de sensaciones que se combinan por simultaneidad, sabores, olores, sensibilidades, las cuales forman parte de vivencias. Las mismas ligadas entre sí, pueden representar para el sujeto situaciones de placer o displacer vividas o percibidas de determinada manera, pudiendo estas haber dejado huellas en su psique.

Representación-Cosa: Freud expresa que:

El sistema Inconsciente contiene las investiduras de cosa de los objetos, que son las investiduras de objeto primeras y genuinas; el sistema Preconsciente nace cuando esa representación-cosa es sobre investida por el enlace con las representaciones- palabra que le corresponden. (Freud, 1915, p.198)

Representación- Palabra: Son representación-cosa, más restos de palabras oídas.

“Los restos de palabra provienen, en lo esencial, de percepciones acústicas, a través de los cuales dado un particular origen sensorial, por así decir, para el sistema Preconsciente”.

(Freud, 1923, p.22-23)

2.1. Segunda Tópica: Ello - Yo - Superyó

En su Segunda Tópica Freud (1923) distingue la constitución del aparato psíquico en otras tres instancias, que no necesariamente se corresponden con las descritas en la primera tópica. Los procesos psíquicos del ser humano estarán reñidos por el conflicto, por ello esta sucesión de eventos y lucha de fuerzas es dinámica y es de esta forma en la que se logra expresar.

Surge y se evidencia la existencia de una lucha entre Ello, Yo y Superyó por imponerse una a la otra, el primero pujando por dejar de estar y ser reprimido, el segundo que debe mediar entre este Ello y la realidad representada por el Superyó.

El Ello: Para Freud esta instancia hace su aparición en primer lugar en la psiquis humana, el autor sostiene que está presente en el sujeto desde su nacimiento y que es la fuerza que lo rige durante sus primeros pasos en el mundo.

Esta instancia no se rige por el principio de realidad, sino por el del placer, es decir que no distingue entre lo que es posible o imposible. Su meta es obtener la satisfacción de su deseo, si esto no sucede sobrevendrá la frustración, el displacer, generando un sentimiento de angustia, que se instala en el sujeto y ocasiona su desestabilidad psíquica.

Freud (1923) realiza un cuestionamiento acerca de esta instancia:

“¿Tiene el ello un modo de organización, una estructura interna específica?”

La respuesta a esta interrogante es mediante una afirmación, lo define como un “caos”.

“Está lleno de una energía proveniente de las pulsiones, pero carece de organización, no ofrece ninguna voluntad general (...)” (Laplanche & Pontalis, 1967, p.113)

El Superyó:

El superyó del niño no se forma a imagen de los padres, sino más bien a imagen del superyó de éstos; se llena del mismo contenido, se convierte en el representante de la tradición, de todos los juicios de valor, que de este modo persisten a través de las generaciones. (Freud, 1923-1968, p.10)

Así pues hablamos de la instancia de la estructura psíquica, que suele ser comparada en y desde su función, con la de una instancia que censura, que oficia de juez y parte, con respecto a lo concerniente a las reglas, las normas sociales y morales, a las cuales el sujeto está supeditado y regido por las mismas por pertenecer a un sistema que las impone.

Es una instancia psíquica altamente desarrollada bajo las exigencias y prohibiciones parentales. Una especie de freno censor que impone la razón al deseo, ante la alternativa de llevar a cabo acciones sin que medie un filtro que las analice o evalúe.

Es el encargado de instalar leyes y de prohibir mediante sus mecanismos, la transgresión de las mismas. El Superyó se desarrolla como una consecuencia de la socialización del niño, de la interiorización de normas sociales establecidas en el medio en el cual vive.

Freud (1932) en la Continuación de las lecciones de introducción al psicoanálisis afirma que; *“El establecimiento del superyó puede considerarse como un caso de Identificación, lograda con éxito, con la instancia parental”*

El Yo: El Yo es; *“la parte del ello que ha sido modificada bajo la influencia directa del mundo exterior, por mediación del sistema percepción-conciencia”* (Freud S.1923, p. 25)

Todo lo concerniente a esta instancia, considerada fundamental en la estructuración psíquica del sujeto y sobre la cual hemos de trabajar en profundidad, se encuentra desarrollado en el **Capítulo número No. 4** del presente trabajo.

2.2. Procesos: Originario - Primario - Secundario

Piera Castoriadis Aulagnier (1977) en su obra, “La violencia de la Interpretación”, expresa y da cuenta de la importancia que tienen los significantes, llámese como tales, a los actos que lleve a cabo la madre y al lenguaje, mediante los cuales la misma, se presenta ante el niño. De los mismos hará un uso, que conlleva una impronta personal determinada, así como de sus tiempos que son distintos a los del bebé, estos están desfasados de los tiempos del infante. ¿Desde dónde y cómo se vinculan ambos?

El niño con estas pautas, no podrá captar, reconocer, percibir y apropiarse de ese discurso materno, por lo cual surgirá un desentendimiento, una interpretación diferente y a destiempo de los mensajes emitidos por la madre, llevándose a cabo una ruptura en el canal de comunicación, entre el emisor-madre y el receptor-bebé.

Desde su perspectiva la autora aporta una visión complementaria a la teoría freudiana, e introduce un elemento fundamental, que es el que se quiere destacar en este trabajo, el vínculo con el otro como fundante de la estructuración psíquica del sujeto.

Aulagnier (1977) destaca la relevancia vital del vínculo madre-hijo para la constitución de un Yo en estabilidad, que oficie como sostén, guía y apoyo en el desarrollo y evolución de la psiquis del sujeto. Haciendo hincapié en la importancia de los procesos que se llevan a cabo durante la estructuración del aparato psíquico, en el psiquismo del infante.

La autora sostiene que existen tres procesos en la formación psíquica del niño, en los cuales el pasaje de uno a otro, irá sucediéndose hasta la constitución de dicha estructuración y que el sujeto se constituye como tal, desde y en un encuentro con el otro, con el medio, con la cultura, todo esto influirá en él positiva o negativamente, nutriéndolo u obturándolo al no permitirle un transitar estable, con su propia impronta, hacia su futura independencia del otro.

A partir de este encuentro suceden tres tipos de producciones, que dan lugar a inscripciones y por ende al surgimiento de procesos con sus respectivas funciones, estas son la producción pictográfica, la representación por medio de la fantasía y la representación ideica, o sea la puesta en escena de lo que el Yo produce.

Proceso originario: El mismo comienza a funcionar en el recién nacido a partir de la necesidad de la psique, de reconocer la cualidad placentera o dis-placentera de los estímulos.

Con respecto a esto, los sentidos le van a dar al psiquismo naciente, información libidinal, mediante la cual experimentará la presencia o ausencia de placer.

Este proceso se rige por el auto engendramiento, o sea la propia actividad de representación, la que crea el estado de placer y la que engendra al objeto causante del mismo. La vivencia del bebé es que es él quien engendra, quien crea el pecho materno.

La actividad representativa del proceso es el pictograma, siendo este el sello del encuentro inaugural del recién nacido con la madre, como también el encuentro del naciente aparato psíquico con su propia corporeidad. Este concepto implica que no hay diferenciación entre zona y objeto, estos son complementarios; si las marcas se instauran bajo el signo de placer, ambos boca-pecho se fusionan, en lo denominado como, pictograma de fusión.

Por el contrario si prevalece el displacer, el mismo lleva a la inscripción de un pictograma de rechazo. Este proceso es un esbozo del aparato psíquico y se manifiesta a través de reacciones intensas, existiendo una dependencia total de la madre. La función constitutiva se lleva a cabo por medio de las fuentes de placer y la madre debe poder interpretar las necesidades del niño para brindarle aquello que el necesite.

Aulagnier (1977) expresa que será la madre, o quien cumpla con la función de asistir al niño, mediante un vínculo de amor y de dependencia, quien fijará las normas de acceso al placer. Es a partir de este, que el complejo andamiaje psíquico comenzará a desarrollarse

Una madre transmite a su hijo:

- Sus antecedentes históricos
- La forma en que transcurrió y transitó su paso por su posición libidinal como hija
- El contexto en el cual se encuentre y al cual pertenezca el niño
- La relación de la madre con el padre, que influirá en su atención para con el niño

Los niños reciben a través de su madre improntas libidinales, las que les producen dificultades al acceso de la actividad representativa e impiden que la actividad simbólica se instale. El pequeño niño en su total dependencia, establece una unión con el psiquismo materno, siendo trasvasado y atravesado por él.

Proceso primario: La actividad preponderante en él es la fantasía. Proceso caracterizado por la realización imaginaria de deseos, para evitar el sufrimiento producido, por la ausencia del vínculo inicial constituyente. En este proceso el niño actúa de forma narcisista, a partir de la separación del vínculo inicial permanente y demandante, comienza a diferenciarse entre sí mismo y su madre, entre ella y otro espacio, siendo la fantasía el apoyo con el que cuenta para esa diferenciación.

La separación del mundo externo se concreta cuando la mirada y el placer de la madre, se depositan en otro lugar. De esta forma esta madre le impone al niño un límite en el vínculo de a dos, así como también la existencia de otros espacios.

Es por medio de la fantasía que el niño se apropia de dichos espacios, los reproduce, y considera que los posee.

Este proceso comienza a funcionar a partir de la necesidad de la psique, de reconocer la existencia de un espacio separado del propio.

Las fantasías surgen con una función, la de la compensación psíquica de la ausencia materna. Estas son expresadas a través de deseos, sueños, relatos, dibujos, juegos.

El niño constituye su psiquismo alrededor de sus figuras de referencia y la salida al mundo lo va a integrar a una estructura, en donde otros sujetos y objetos se van a imponer, de esta manera el mundo para él ya no serán solo sus padres.

La fantasía: *"Guión imaginario en el que se halla presente el sujeto y que representa, en forma más o menos deformada por los procesos defensivos, la realización de un deseo, y en último término, de un deseo inconsciente"* (Laplanche & Pontalis, 1967, p.138)

Teniendo en cuenta dicha definición el sujeto desea y la fantasía se le presenta como algo irreductible, fantaseando con cumplir y acceder a hacer realidad lo deseado.

Las fantasías llamadas originarias, son aquellas representaciones que el niño se hace de lo que no ve, de lo que percibe e imagina que puede suceder o sucede en su entorno, por ejemplo con sus padres en su relación de pareja. El niño fantasea con todo aquello que no es capaz de comprender porque desconoce de qué se trata en realidad.

Proceso secundario: Caracterizado por la aproximación del niño a una diversidad de acontecimientos sociales, como el contacto con sus pares, otros actores sociales, vivencias y vinculación con un mundo que hasta el momento le era desconocido. La actividad que caracteriza a este periodo es la representación ideíca o enunciado, es en este proceso en el cual se instala, el desarrollo del lenguaje y el del pensamiento.

Este, es el tercer momento de complejización del psiquismo y en él, sucede una incrementación de los procesos sustitutos. El niño que haya podido desplegarse y no haya quedado capturado y anclado en procesos anteriores, accederá a un despliegue rico de su potencial psíquico. Todo aquello que no haya sido procesado en procesos anteriores, teñirá, invadirá y producirá distorsiones en las producciones propias de este proceso.

Se produce un cambio, la sustitución de las fantasías, las que se depositan en forma parcial en representaciones de tipo social y enriquecen los procesos de simbolización.

La libido se desplaza y se producen ligazones hacia objetos y fines de tipo narcisistas.

En este proceso el niño comienza a expresarse mediante representaciones simbólicas, a través del juego organizado y con sentido y del relacionamiento con sus pares.

La producción simbólica es la actividad característica por excelencia de este proceso.

Con referencia al caso clínico y en cuanto al juego de la niña R, damos cuenta de que desde el comienzo y en todas las intervenciones el mismo fue desorganizado, entreverado, enredado y por momentos caótico. Un juego que mostraba en todo momento el malestar emocional y psíquico de la pequeña. La caja de juego, representante de su mundo interno, nunca estuvo ordenada, todo se mezclaba con todo, transmitiendo mediante esta representación el estado de confusión y desorganización de su psiquis. A modo de ejemplo:

R: *¿Vamos a jugar al juego del doctor? Toma el estetoscopio y revisa a las entrevistadoras*

E: *Doctora necesito ayuda, ¿Estoy bien? ¿Qué tengo? R: Hemorragia interna (nos dice)*

R: *Ahora Ustedes son las doctoras y yo estoy enferma. E: A ver señora... ¿qué le pasa, que le anda pasando? R: Me duele la cabeza*

E: *Mmmhhh, escucho ruidos en esta cabeza. ¿Estará muy llena esta cabeza? ¿De qué?*

R: *De mucha memoria. Me duele mucho!!*

El Simbolismo: Es un modo de representación indirecta y figurada de una idea, de un conflicto, de un deseo inconsciente, en este sentido, puede considerarse en psicoanálisis como simbólica a toda formación sustitutiva. Se caracteriza por la constancia de la relación entre el símbolo y lo simbolizado de una forma inconsciente.

Los postulados que sostienen al Yo forjado luego de atravesar estos procesos constitutivos son, la interpretación, la voz y al análisis funcional.

- Interpretar ya que es indispensable para la organización del discurso
- La voz y el pensamiento, que serán resultado de la relación del niño y su madre, cumpliendo estos con la función de objeto parcial.
- El análisis de la función del Yo, que se realiza teniendo y tomando en cuenta el marco en el cual se ha constituido, social y cultural y por tanto también vincular.

El aparato psíquico se constituye como tal a partir del intercambio, del vínculo que el niño establece con la madre o figura de referencia, la que ejerce el rol imprescindible de asistirlo y cuidarlo en su etapa de dependencia total y absoluta. La autora en su teoría hace referencia a que, así como el cuerpo crece, en y con las condiciones adecuadas para ello, así también lo hace el psiquismo, el que se produce en un crecimiento en paralelo.

La psique está sumergida desde un primer momento en un espacio que le es heterogéneo, cuyos efectos padece de forma continua e inmediata. De hecho es a través de la representación de estos efectos que la psique puede formar una representación de sí misma y que es ese el hecho originario que pone en marcha a la actividad psíquica. (Castoriadis-Aulagnier, 1977, p.30)

A las consideraciones de Freud acerca de la conformación de la estructuración psíquica, que hemos mencionado anteriormente, Aulagnier (1977) le suma tres particularidades:

- ◆ En lo dinámico, que está centrada en el conflicto entre el Eros y el Tánatos.
- ◆ En lo tópico, que considera la existencia de estos tres procesos psíquicos.
- ◆ En lo económico, que la instancia yoica se encuentra destinada a ligar su energía al cuerpo y a objetos. En estos espacios el Yo podrá hallar fuentes de placer o no.

2.3. La imbricación – La violencia

Este término implica y define a aquello que es designado por la autora como la violencia.

Es importante poder visualizar la relación que se establece entre la madre y el niño, y a raíz de ello es que planteamos dos interrogantes al respecto:

¿Puede existir violencia en este vínculo, en principio pensado y considerado como todo lo opuesto? ¿A qué hace referencia este término y en qué contexto se habla de ella?

En respuesta a estas interrogantes Aulagnier sostiene que:

El fenómeno de la violencia tal como lo entendemos aquí, remite, en primer lugar, a la diferencia que separa un espacio psíquico, el de la madre, en que la acción de represión ya se ha producido, de la organización psíquica propia del infans. (Aulagnier, 1977, p. 34)

La autora utiliza un término, el de metabolización y lo define como, la función mediante la cual se produce un rechazo hacia un elemento diferente, o todo lo contrario, a uno homogéneo. La psiquis rechaza o transforma los distintos elementos que brindan información, a través de la actividad denominada de representación.

El momento en que la boca encuentra el pecho, encuentra y traga un primer sorbo del mundo. Afecto, sentido, cultura, están co-presentes y son responsables del gusto de estas primeras moléculas de leche que toma el infans: el aporte alimenticio se acompañará siempre con la absorción de un alimento psíquico que la madre interpretará como absorción de una oferta de sentido. (Aulagnier, 1977, p.39)

Dicha violencia es la encargada de desencadenar el pensamiento del sujeto, la que hace hincapié en la división entre el deseo y la pulsión, entre el amor y el odio. Una violencia que es ejercida por el Yo de otro y es considerada necesaria, en tanto permite al niño el acceso al ordenamiento de lo humano, para un beneficio en la constitución de la instancia del Yo.

Piera Aulagnier define a la violencia primaria como:

La acción mediante la cual se le impone a la psique de otro una elección, un pensamiento o una acción motivados en el deseo del que lo impone, pero que se apoyan en un objeto que corresponde para el otro a la categoría de lo necesario. (Aulagnier, 1977, p. 36)

Por otra parte la violencia secundaria utiliza como apoyo a la primaria y suele ser un exceso de la misma, perjudicando por lo tanto al buen funcionamiento del Yo.

Esta violencia es ejercida en detrimento del mismo, por el Yo de un otro u otros, o por un conflicto que surge entre el Yo y un discurso de tipo social, que choca con los parámetros incorporados por él. Es una violencia que no crea ni genera pensamiento, sino todo lo contrario atenta contra él, el deseo de la madre transformado en violencia, coarta dicho pensamiento e intenta hacerlo a su semejanza, por tanto no legitimándolo, ni validándolo.

Al respecto de esto y en una entrevista a Piera Aulagnier, la autora responde a una pregunta referida a la temática, clarificando lo que hemos mencionado.

♦ Usted escribió que hay un deseo en la madre, que si emerge es nefasto para el niño: que nada cambie

♦ Así es, “que nada cambie”. En ese caso opera la violencia secundaria que puede -si el niño no encuentra una respuesta que lo proteja- conducir a una mutilación de la actividad de pensamiento. Una segunda condición es aquella que he intentado conceptualizar como el derecho al secreto. Es la posibilidad que el niño tiene de poder preservar algunos pensamientos como propios y para los cuales la madre y el mundo exterior en general no tienen derecho de mirada. Por supuesto es preciso considerar lo que significa en el inconsciente de la madre el ser madre. En la madre hay una realidad psíquica ya historizada que anticipa aquello que se juega, en su encuentro con el niño y que decodifica los primeros signos de éste a través del filtro de su propia historia, escribiendo de esa manera los primeros párrafos de eso que devendrá la historia del niño. La relación de esa madre con el niño, por su propia historia infantil, por aquello que retorna desde su Otra escena, por su relación con su propio cuerpo; todos estos elementos organizan el tipo y calidad de investimento libidinal del niño.¹

Citamos un fragmento de la entrevista de recepción del caso, a propósito y con referencia a lo expresado por Aulagnier

E: ¿Cómo fue el embarazo? ¿Ustedes estaban juntos?

M: Estábamos juntos hacia 2 años, un día me empecé a sentir mal y lo que menos pensé es que estaba embarazada, porque me operaron de las trompas y me dijeron que no podía quedar embarazada y a su vez a él, por un estudio que le habían hecho le habían dicho que aparentemente era estéril. Tenía 47 años cuando quedé, estaba de 5 meses y no sabía.

Me encontraba sorprendida pero feliz, tuve un embarazo de alto riesgo por la edad, pero fue perfecto, ni un problema. Parto perfecto, tres kilos doscientos.

E- Fue un regalo, expresa la entrevistadora. “*Un regalo de Dios*” afirma la madre.

La llegada al mundo de esta niña causó alegría y fue una sorpresa muy inesperada para estos padres que manifiestan que la niña fue un “*Regalo de Dios*”, una especie de milagro, pensemos en la expectativa de su llegada y también en las preocupaciones que acontecieron por ser ellos unos padres mayores, con un proyecto de vida que no incluía ya la crianza de una niña, existencia que desconocieron hasta los cinco meses de embarazo.

Por esto es posible visualizar la impronta de lo que le fue transferido a R, por una madre que no la esperaba en lo absoluto y por un padre con una certeza, la de que él por su impedimento no podría llegar a serlo.

1 - Fragmento de entrevista a Aulagnier realizada por Luis Hornstein

2.4. El otro: imprescindible – ignorado

Winnicott (1945) en su artículo, "El desarrollo emocional primitivo" hace referencia a la diada madre-bebé, a la relación bebé-madre, a esa unión que representa, ese encuentro de estos dos seres que no se conocen y que de ahora en más tendrán que ser como uno, siendo dos. Con esto hacemos referencia a que el niño, luego de su nacimiento es un ser totalmente desvalido y dependiente de los cuidados de otro. Por si solo no es capaz de sobrevivir bajo ningún concepto, necesitando de la atención y ocupación permanente del otro para su supervivencia.

Las demandas y necesidades de este pequeño estarán sujetas a ser expresadas por medio del llanto, de gestos y ademanes que la madre, tendrá que ser capaz de poder interpretar y decodificar para poder brindarle los cuidados necesarios que reclama y así poder satisfacerlos.

En esta etapa el niño está sujeto a todas aquellas variaciones y estímulos que el medio le transmita y a la forma en que así lo realice. De la manera en que este ser transite por estas vivencias, dependerá su futura estructuración psíquica. Sus angustias, temores y percepciones erróneas, se presentarán ante situaciones y vivencias de descuidos y olvidos maternos, sintiéndose ante estos, desvalido, frágil y con un sentimiento de displacer.

Este niño no es capaz de reconocer que no es parte de su madre, considera que ambos son uno solo, dependerá de esta madre en un proceso en el cual se introducirá un objeto a la escena, desviar su atención permanente hacia ella. El niño comenzará a identificarlo y necesitará de él, un objeto capaz de actuar como facilitador, ya que con su ayuda podrá darse cuenta de que es un ser independiente de esa mujer que lo trajo al mundo.

Para su desarrollo el niño necesita de esa independencia, que le permita ser capaz de descubrir que hay más allá del regazo y del seno materno.

Esa habilitación materna es fundamental, debe existir una presencia de ella, pero también una ausencia, si esto no sucediera el niño no podría experimentar y desarrollar la capacidad de estar sólo, generándose una adherencia a su madre, para que no suceda el niño debe experimentar el estar solo, aún estando en presencia de un otro.

2.5. La teta materna – Más allá de la alimentación

El bebé siente unas necesidades instintivas y apremiantes acompañadas de ideas predatorias. La madre posee el pecho y la facultad de producir leche, y la idea de que le gustaría verse atacada por un bebé hambriento. Estos dos fenómenos no establecen una relación mutua hasta que la madre y el niño vivan y sientan juntos.

Siendo madura y físicamente capaz, la madre es la que debe ser tolerante y comprensiva de manera que sea ella quien produzca una situación que con suerte puede convertirse en el primer lazo entre el pequeño y un objeto externo (Winnicott, D.1945, p.209)

Una madre al amamantar a su niño, le está dando vida. Lo que sienta la misma en este encuentro tan íntimo y a solas con su hijo dependerá de varios factores, como ser el placer vivido y sentido al tenerlo, el temor de estar frente a esta vida y sentir que depende solo de ella, el pecho representa vida si se ofrece y se otorga, pero también muerte si sucede lo contrario. La forma en la cual este pecho es entregado, dependerá de la propia formación psíquica de la madre, y también de lo cultural que la haya atravesado y la atraviese.

¿A qué sabrá el pecho materno más allá de, al alimento necesario para la supervivencia? Es importante poder destacar lo que este primer encuentro significa e implica para el niño:

- ◆ El impacto de su primer contacto con el mundo
- ◆ Sus sensaciones al establecerlo y el sentir y percibir las de su madre
- ◆ La influencia de lo que el modelo cultural propone como adecuado para ese encuentro

Con respecto a la relación madre-hijo Winnicott (1963) diferencia tres fases en la evolución de la misma:

- La fase de dependencia absoluta, en la cual el bebé depende totalmente de su madre. Sin ella o una figura que lo cuide no podría sobrevivir. Está en una fusión plena con su madre, es una díada madre-hijo, una madre que es objeto de amor total.

- En esta segunda fase la dependencia es relativa, el niño comienza a manifestar sus propios deseos e insatisfacciones ante las atenciones y desatenciones de su madre.

El autor lo llama, la desilusión óptima, en tanto el niño debe convivir con ciertas frustraciones, que son necesarias y constitutivas para su desarrollo.

- Fase en la cual el niño comienza a dar pasos hacia su independencia, a descubrir por sí solo, a tener sus propias inquietudes, necesita de su madre, pero no en todo momento y si esta está presente siempre y a total disposición del niño, puede incomodar y coartarlo en su necesidad de separarse de ella.

2.6. Función Materna

¿Qué es un bebé? ¡Eso no existe! El bebé existe siempre con alguien más; una mamá que lo corporaliza, lo construye, lo invita amorosamente a vivir, la que cumple la “función materna”, que debe ser lo suficientemente buena para garantizar su salud física y psíquica. (Winnicott, 1993, p.50)

"La alternativa a ser o existir es reaccionar, y el reaccionar interrumpe el ser o existir, por tanto lo aniquila" (Winnicott, 1981, p.53)

Winnicott (1972) en su obra “Realidad y Juego”, define como una madre lo “suficientemente buena”, a aquella que es capaz de identificar de qué se tratan las demandas del bebé, de ese lograr darse cuenta de las necesidades del mismo.

Esta madre ofrece su Yo al niño, al que llamaremos yo auxiliar, ya que el de él, está en plena constitución.

“Sin ese yo auxiliar, el yo del infante carece de forma, es débil, se lo fragmenta con facilidad, y es incapaz de crecer siguiendo los lineamientos del proceso de la maduración”

(Winnicott, D. 1993, p.307)

Una madre como afirma Winnicott tiene que poder ser: Habilitadora y Sostenedora, esta madre también tiene que poder: Dejar ser y Dejar crecer. Es a partir del buen desempeño de estas funciones que su rol es fundamental y fundante en la estructuración psíquica del niño.

La madre capaz de ejercer un adecuado holding, el cual alude al acto de sostener y la inauguración de lo conocido como el juego continente-contenido, así como también el handling, aludiendo este término a la manipulación del infante, será una madre que pueda y sepa, apuntalar, sostener y acariciar el cuerpo del niño adecuadamente, transmitiéndole así confianza, seguridad y tranquilidad.

Es la madre la que decide que hacer o que no hacer, ante las distintas situaciones que se irán generando, tendrá que responder a las demandas y necesidades del niño, y lo hará de acuerdo a su propia constitución psíquica, desde ese lugar es que sus acciones atravesarán y marcarán el psiquismo del niño. Por tanto resaltamos la importancia de que, lo recibido por el niño, debe ser lo más adecuado para él y no para su madre.

Lo que expresa Winnicott es que si, este holding que tiene que ser para el niño, seguro, estable y confiable no lo es, si el niño no se siente sostenido, la continuidad de desarrollo y la existencia estable sufren una interrupción, pesando sobre el niño la amenaza de las angustias primitivas y dicha experiencia dejará una marca en el psiquismo del pequeño.

Es para protegerse de este ataque, que las defensas oficiarán de sostén efectuando un corte del self, intentando controlar la situación traumática, este corte o escisión quedará inscripto en el inconsciente, por tanto inaccesible a la conciencia. Si esta escisión se reeditara con el tiempo, será necesario trabajar para lograr hacer consciente, aquello que ocasionó la angustia y tramitarla para que deje de existir como tal.

Por todo lo que la madre de R relata de su historia y sus acciones para con la niña, a simple vista puede parecer ser *“una madre lo suficientemente buena”* en palabras de Winnicott, en las intervenciones podemos acercarnos a dar cuenta de que este no es el caso. Esta es una madre que no ha podido cumplir con sus funciones de forma adecuada en cuanto a la contención, al sostén y a la habilitación de su hija.

Al no permitirle crecer y evolucionar esta madre tiene asegurado el poder seguir siendo indispensable para la niña y continuar así con ese vínculo de dependencia total, con ese lazo no sano para la pequeña, con una psiquis ya horadada por esta vinculación que aprisiona y asfixia en lugar de sostener, habilitar y vincular.

2.7. El Objeto transicional – El Fenómeno transicional

Según lo expresado por Winnicott, (1942) a medida que el niño crece y va desarrollándose, adquiere la capacidad de poder simbolizar.

Existe un espacio transicional entre la visión que el niño tiene del mundo y la realidad.

El niño se mueve en ese mundo y realiza un nexo entre ambos, con la ayuda del llamado, objeto transicional. Para el autor el rol materno es fundamental para que la función de simbolizar sea posible, la madre será la encargada de mostrarle ese mundo a su hijo y de esa forma, el niño irá logrando una integración e interacción, tanto de sus aspectos físicos, como psíquicos, en el reconocimiento de ser otro y de reconocer su propia identidad.

¿Qué características podemos apreciar y observar acerca de ese objeto?

¿Qué le aporta este objeto al desarrollo del niño?

- ✓ Su naturaleza, es decir, la clase de objeto del que se está hablando
- ✓ Una capacidad, la que pueda o no tener el niño de reconocer ese objeto como algo externo a él, como un “no-yo”.
- ✓ El poder discernir que el objeto está ubicado fuera de él y así lograr jugar con el afuera-adentro, lo que permite ir creando la dimensión del límite, entre él y el mundo.
- ✓ Mediante la relación con este objeto, el niño irá desarrollando la capacidad de imaginar, crear y producir en relación a ese objeto. El mismo podrá luego representar para él otra cosa, ese “como sí”, con el que, sin ningún inconveniente los niños juegan.
- ✓ El vínculo, la relación que el infante cree con ese objeto, el afecto que deposite en él, serán la base para sus futuras vinculaciones.

2.8. La madurez emocional

La razón principal por la cual en el desarrollo infantil el infante llega a ser capaz de dominar el ello, y el Yo capaz de incluirlo, es el hecho del cuidado materno, mientras el yo materno instrumenta el yo del infante y de ese modo se le da poder y estabilidad. (...)

Habrán que ver como el yo del infante llega finalmente a liberarse del yo auxiliar de la madre, de modo tal que el niño se desliga mentalmente de ella. (Winnicott, 1960, p.52)

¿A qué hace referencia Winnicott cuando utiliza los términos, maduración emocional?

Según el autor es un proceso que se lleva a cabo teniendo como base tres esquemas principales. Es a partir de estos tres procesos complejos, difíciles de establecer y de constituirse, ergo para nada simples, y de su interrelación que se irá constituyendo el Yo.

1. - Términos como yo y self serán parte de un proceso de integración que llevan al niño a un estado de unidad. Si el entorno no es amable, afable y facilitador, si es hostil, no facilitará ni promoverá el proceso de integración del yo, ya que este no podrá madurar y evolucionar.

Ante el acontecer de eventos más instintivos, la presencia de la angustia es inminente y por tanto, se librará una lucha interna por mantener el equilibrio y la estabilidad.

Si la misma no fuera efectiva se originarían fallas en la constitución de la psique.

2. - La personalización o interrelación psiquis-soma, es la instalación de psique en el soma y a partir de allí es que sucede el desarrollo del funcionamiento mental.

3. - La constitución y construcción de las primeras relaciones objetales, las que darán lugar a la capacidad de utilizar el objeto.

2.9. El Estadio del Espejo - La visión de Lacan

El estadio del espejo es un drama cuyo empuje interno se precipita de la insuficiencia a la anticipación; y que para el sujeto, presa de la ilusión de la identificación espacial, maquina las fantasías que se suceden desde una imagen fragmentada del cuerpo hasta una forma que llamaremos ortopédica de su totalidad y hasta la armadura por fin asumida de una identidad alienante que va a marcar con su estructura rígida todo su desarrollo mental. (Lacan, J. 1972, p. 102-103)

En otras palabras Lacan (1972), define y explica el estadio del espejo como una identificación, la importancia de la misma, fundará las bases para la construcción de la identidad del niño. Esta instancia se corresponde con el momento en el cual el niño-sujeto, puede llegar a verse como un todo, a unificar las partes de su cuerpo.

Hay un objeto allí que lo presenta ante su propia imagen, existe una identificación con ese otro y consigo mismo al ver su imagen reflejada en él. Es en esta instancia en la que el yo como tal, comienza a ser Yo. El "nene" en el espejo es él y está entero, no es una mano en la boca, un pie siendo mirado, los sonidos, las risas y el llanto salen de su interior, de un cuerpo con el cual se encuentra y este es independiente del cuerpo de su madre.

Basta para ello comprender el estadio del espejo como una identificación en el sentido pleno que el análisis da a éste término: a saber, la transformación producida en el sujeto cuando asume una imagen, cuya predestinación a este efecto de fase está suficientemente indicada por el uso, en la teoría, del término antiguo Imago. (Lacan, 1946 p.100)

Es en este estadio en el cual el niño por primera vez se ve reflejado y no reconoce ser él, verá su imagen pero debe internalizar que es él, que el niño al que le habla su madre es él, y que él no es parte de ella. Ve otra imagen que no es la de su madre, sino la suya propia.

Este es el primer acercamiento a no ver más partes fragmentadas y el comienzo del reconocimiento, de que las mismas están relacionadas entre sí y que además son capaces de interactuar entre sí mismas y con él otro. El narcisismo paterno es necesario para la constitución del yo, para que el niño pueda realizar una representación de si mismo.

Es a partir de allí que se tramita y se instituye su propio narcisismo. Por lo tanto todo lo que las figuras paternas transmitan desde sus narcisismos, hará huella en el niño.

Diferenciación de tres momentos en el estadio:

- ✓ El niño con su ilusión, la de percibir su propia imagen reflejada en el espejo e intentando asumir que él es un ser, deseando tocarlo-se y conocerlo-se.
- ✓ El descubrimiento de que ese otro, no es un ser real de carne y hueso, sino el reflejo de sí mismo. Lo real es él, su reflejo es una imagen especular de sí mismo.
- ✓ La imagen en el espejo no es la de un otro, sino la de él mismo.

Siguiendo con otras conceptualizaciones acerca de la constitución psíquica, a continuación haremos referencia a las de las autoras, Beatriz Janin y Silvia Bleichmar.

“Hablar de niños en psicoanálisis es hablar de constitución, de desarrollo, de estructuración subjetiva” (Janin, 2011, p.11)

La autora afirma a través de la cita anterior que, el niño es un psiquismo en estructuración, que a su vez está trasvasado por el otro y que se constituye entre idas y vueltas, entre devenires constitutivos y constituyentes.

Según Janin: *“El aparato psíquico no está constituido de entrada. Las pulsiones sexuales, el yo, las defensas, el superyó y el ideal del yo, se constituyen en una historia vincular”.* (Janin, 2011, p.18)

Por otra parte y desde su perspectiva Bleichmar (2002) hace referencia a la no existencia del inconsciente desde el origen de la vida. Hace hincapié en la importancia de que el niño sea amado y pensado por otro, lo que implica que este no realice un apoderamiento de su cuerpo, ya que es ajeno a ese otro.

Gracias a esa ajenidad es que el niño podrá hacerse de su propio cuerpo.

En relación a la temática, se transcribe a continuación una pregunta y su correspondiente respuesta, consideradas relevantes de integrar a este trabajo por su rico contenido, ambas forman parte de una entrevista realizada a la autora Silvia Bleichmar en el año 2001.

- ♦ ¿Cuál es su conceptualización de la represión originaria y su idea de la fundación del inconsciente?
- ♦ La respuesta textual a esta interrogante es:

Mi idea es la siguiente: En primer lugar: ¿Porqué represión originaria y no primaria? Porque lo que importa no es que se produce primero, sino que funda los sistemas psíquicos... A tal punto que puede caer a lo largo de la vida y ser refundada. Hay dos aspectos de la represión originaria: uno, que produce la separación entre inconsciente y preconscious. El otro, que sepulta al inconsciente aquellos representantes de la sexualidad o del deseo infantil que no tienen transcripción y que forman algo así como los elementos nucleares del inconsciente.

Lo cual podría llevar a pensar, perfectamente, que en cierto momentos de desestructuración hay desarticulaciones de esta represión originaria, desarticulación total, como en ciertos momentos de las psicosis, o atravesamiento parcial, como ocurre a veces con la aparición de ciertas compulsiones.

Entonces, la idea de "originaria" tiene que ver con que da origen y que tiene que conservarse como algo que produce lo originario, como un campo diferenciado en el orden del psiquismo... Porque lo originario no es lo primero, sino lo que ha sido diferenciado como espacio del inconsciente. 2

Al respecto de lo expuesto, la autora sostiene que cuando la madre atiende al niño, genera con él un trasvasamiento narcisístico, que de alguna manera modula su psiquismo.

Ella por las formas de asistirlo, de cuidarlo, de transmitirle o no la confianza que necesita, con sus palabras, sus afectos y sus reglas, en un futuro generarán una organización de la psiquis. Las formas del niño de acceder al placer, las formas de tramitar lo que le ocasiona frustraciones y sufrimiento, actuarán como un sistema matricial que marcará de alguna manera, el sentido y el cómo se irá constituyendo el psiquismo del niño.

Situándonos en esa constitución es que se hace referencia al proceso original, el primario y el secundario, en como en ellos van quedando cosas inconclusas y sin elaborar, lo que implica el no avance del sujeto hacia una evolución de su psiquis en estabilidad y equilibrio.

Es importante destacar que los padres o figuras de referencia que ejercen su rol desde un lugar de omnipotencia, avasallante o todo lo contrario, desde un lugar de pasividad o indiferencia, en ambos casos el relacionamiento con sus hijos será disfuncional e inadecuado. Como ejemplo citamos la falta o falla de la palabra del padre, que impone la ley, el mandato del No, un no que permite y habilita al niño a separarse de su madre, a dar los primeros pasos hacia un poder reconocerse como un otro, un ser independiente de ella.

3. Fallas en los vínculos primarios

El pequeño que no haya dispuesto de una persona que recoja sus "pedacitos" empieza con un hándicap su propia tarea de auto integración y tal vez no pueda cumplirla con éxito, o al menos no pueda mantenerla confiadamente. (Winnicott, D, 1958. p.209)

Winnicott (1954-1955) llama angustia inconcebible a las ansiedades primitivas, a aquellas a las cuales el bebé, se encuentra expuesto cuando depende absolutamente de otro para sobrevivir. Si el niño no cuenta con un holding adecuado podrá devenir en angustias de tipo psicóticas, las que lo llevarán a sentir vivencias de desintegración, fragmentación, a no sentir conexión con su cuerpo, a experimentar desorientación y confusión. Cada vivencia o percepción del bebé es subjetiva, es propia, puede percibir que algo no es agradable o suficiente, aunque a los ojos del adulto lo sea.

2 - Fragmento de entrevista realizada a Silvia Bleichmar (2001)

El temor a estas vivencias y a que surja una falla en las defensas ante la angustia existe y tiene peso en la psiquis del sujeto, ya que si las mismas fallan, no es posible mantener la integración yoica.

¿Cuáles son dichas fallas y a que se enfrenta el sujeto ante el acontecer de las mismas?

Según la mirada del autor, nos podemos enfrentar a las siguientes problemáticas:

Fallas en la preocupación y atención materna primaria: La madre es la encargada de satisfacer las necesidades básicas de supervivencia del bebé, así como también sus demandas afectivas. El no sentirse acompañado, el abandono, el maltrato y la indiferencia, generarán situaciones angustiantes en el infante, no teniendo forma de resolverlas y tramitarlas por sí solo. Es la madre la que necesita ser capaz de ponerse en su lugar e interpretar esas necesidades, para poder atenderlo, contenerlo y calmarlo.

Fallas en el Handling: De ellas podrán sobrevenir problemáticas relacionadas con la integración, con la capacidad de tener y contar con las bases suficientes y necesarias para poder vincularse e integrarse a las distintas situaciones.

La angustia no tramitada, puede llevar a un estado de desolación y ajenidad que faciliten el camino a una fragmentación yoica, con motivo de no haber obtenido el sostén necesario durante la fase de dependencia absoluta.

Fallas en el Holding: Las provenientes de esta forma no adecuada de sostén, darán lugar a problemas de interrelación entre el cuerpo y la psiquis, por ende el sujeto no podrá sostener su propia psiquis.

La piel es un límite importante entre ese ser frágil y el otro, una frontera entre ese yo y el yo no-yo. El cuerpo del niño será contenedor de su psiquis, comenzando así a desarrollarse independientemente de las influencias de su madre. Si la psiquis no encuentra cabida en ese cuerpo, si no hay un límite que la sostenga, puede llegar a fragmentarse, derivando en patologías como la despersonalización, el no saber quién es, el sentirse otro en su cuerpo y el no reconocer los límites del mismo. A modo de ejemplificar lo tratado anteriormente es que citamos fragmentos de la entrevistas, con la maestra de R y de recepción con su madre.

“No puede con su cuerpo” expresa la maestra de R. “No respeta el espacio personal de sus compañeros, los abrumba, los satura, les saca las cosas, se las esconde.

R es cambiada de asiento cada tanto, vamos rotándola para que sus compañeros no se saturen. No respeta el cuerpo del otro, muchas veces busca el conflicto”.

Esto último hace eco a la escucha, ya que la madre también la expresó durante la entrevista de recepción, en la que la entrevistadora les pregunta a los padres:

“¿Ella se mete?”, haciendo referencia a si interrumpe cuando hablan, cuando tratan temas de adultos, intentando saber si ocupa su lugar de niña o no.

M- *“Si, todo el tiempo. No podemos nunca terminar de hablar y si se enoja nos grita, nos insulta, busca el conflicto extremo. No podemos con ella”*.

Se evidencia la existencia de un deterioro importante de los vínculos con sus pares, la niña no tiene internalizados los límites de su cuerpo. Su conducta y sus manifestaciones les resultan invasivas a los otros niños. R necesita del otro como una extensión para poder ser y hacer, no es consciente de cual es su espacio y cual el de los otros. Se adhiere al otro en su necesidad de existir a través del otro, con motivo de no sentirse un sujeto en sí misma, evidenciando la presencia de las fallas a las cuales hace referencia Winnicott.

Fallas en la presentación del objeto: Ante las mismas, se generarán fallas en las relaciones objetales. Referidas a la naturaleza de las representaciones del self y el objeto.

¿A qué hace referencia el autor con lo dicho y en qué consisten todas estas fallas?

Ante cualquier falla que suceda en los cuidados maternos para con el niño, sobrevendrá la angustia, el desasosiego y la sensación de estar en peligro, ante esto, el yo con sus mecanismos de defensa tratará de compensar estas faltas, de no lograr hacerlo podrá ser proclive a la fragmentación, a desarrollar un yo lábil, no siendo capaz de mantener en equilibrio al aparato psíquico ante los embates de la angustia.

En conclusión, se establece que mediante la buena administración por parte de la madre, de las técnicas de cuidados que han sido mencionadas, el resultado será la sensación vivencial de integración, la percepción del niño de sentirse un todo, dando lugar a su constitución psíquica y existencia como tal, en armonía y estabilidad.

Lo más angustiante que hay para el niño se produce, precisamente, cuando la relación sobre la cual Él se instituye, la de la falta que produce deseo, es perturbada, al máximo cuando no hay posibilidad de falta, cuando tiene a la madre siempre encima.

(Lacan, J. 1962- 1963, p. 64)

En la cita anterior el autor define lo que sucede cuando una madre se excede en su rol, esta contribuirá a coartar, obturar, a cercenar el desarrollo de la psiquis del niño en equilibrio. Una madre que no logre alcanzar la conexión necesaria y adecuada con el niño, que no lo trate como a un ser capaz de accionar y explorar desde su curiosidad y avidez, cercenará su independencia, su encuentro con el mundo y por tanto con los vínculos.

La problemática de R condice y mucho con la teoría expresada anteriormente.

3.1. El Conflicto Psíquico

En el aparato constituido es posible discriminar entre objeto y representación. El sujeto constituido percibe y sabe que percibe. ¿Por qué se da cuenta de que está percibiendo? Porque está discriminando entre la representación y el objeto, porque sabe que hay algo exterior a su propio psiquismo en lo cual ve algo que sabe que está viendo, porque precisamente el conflicto surge cuando veo algo que no sé si lo estoy viendo o no. (Bleichmar, S. 2009, p.232)

Por otra parte Laplanche y Pontalis (1967) lo definen como una instancia en la cual, al sujeto se le presentan dos exigencias internas opuestas. Los autores hacen referencia a que el conflicto puede ser manifiesto o latente. A modo de ejemplificar, un conflicto se ocasiona entre sentimientos del sujeto que se contradicen entre sí, o entre un deseo y una regla moral que al sujeto le es impuesta por el medio, por el afuera.

¿A qué hacemos referencia al mencionar los términos, manifiesto y latente?

Lo manifiesto será aquello que se pueda observar, lo que el sujeto puede expresar acerca de ese conflicto, lo que muestra, lo que puede ser visto por él otro, los síntomas serán los principales vehículos para la manifestación de dicho conflicto. El sujeto deforma la verdadera conflictiva, la latente y esta se traduce en un síntoma, que por ejemplo afecta al soma. Estas conflictivas se arrastran desde las distintas etapas del desarrollo, como ser angustias no tramitadas, secretos familiares que pujan por salir a luz, situaciones complejas reprimidas, abusos, dificultades en el establecimiento y relacionamiento vincular.

Berenstein (1996) con respecto a la temática de Lo No Sabido por el sujeto, afirma que esto que para él es desconocido e inconsciente, es pasible de generarle angustia y por ende el advenimiento de un conflicto psíquico, si no es capaz de tramitar y elaborar la misma.

El autor sostiene que mucho de lo no sabido, está ligado intrínsecamente a entretejidos y tramas familiares y vinculares, complejas e intrincadas que atraviesan al sujeto.

3.2. Vivencias de Satisfacción y Frustración

Donde el lenguaje se detiene, lo que sigue hablando es la conducta; cuando se trata de niños perturbados, es el niño quien, mediante sus síntomas, encarna y hace presentes las consecuencias de un conflicto viviente, familiar o conyugal, camuflado y aceptado por sus padres” (Dolto, 1987) 3

El niño pasa por vivencias no contenedoras y de no entendimiento por parte de la figura materna. Esa no decodificación de sus necesidades, ya sean básicas o afectivas, provocarán en él tensiones y malestar, llevándolo a generar un deseo, de no deseo.

3- Prefacio de “La primera entrevista con el Psicoanalista”. Mannoni, M.

Es decir entonces que una necesidad que no es satisfecha y atendida, que no es tenida en cuenta, provoca que el niño de tanto desear y no obtener lo que necesita, termine no deseándolo; no por qué así lo quiera, sino por la necesidad de dar por satisfecha de alguna manera su pulsión. Esto sucede de una forma no sana, direccionando su frustración hacia sí mismo. En el caso del lenguaje por ejemplo, lo traducirá en el resultante de no hablar.

Como se afirma en el diccionario de psicoanálisis de Laplanche y Pontalis;
“El estado de desamparo constituye el prototipo de la situación traumática generadora de angustia” (Laplanche & Pontalis, 2005, p 94)

Cabe destacar que el generador de angustia puede provenir del mundo exterior o del mismísimo mundo interno del sujeto.

En esta línea Bleichmar (2002) afirma que en los niños que han pasado por situaciones de negligencia, en los cuidados y contención, se suscita un quiebre en determinado momento. Cuando esto sucede, el niño no es capaz de reordenar el deseo en el orden de lo simbólico, por ende necesitará de un otro que le brinde esos significantes, que son necesarios estos para la elaboración del lenguaje, de un discurso.

Al decir de Rojas (2001) se destaca lo indispensable de los cuidados, no los relativos a las necesidades básicas de supervivencia, sino a los cuidados vinculares, de relacionamiento, los amorosos, aquellos que humanizan al infante.

Es en terrenos de la familia en los cuales se configura la sexualidad y en la que coexiste una pareja, que trae consigo sus propios temas tabú referentes a la misma, sus propias marcas de una sexualidad, que no solo está interdicta, sino también prescripta. El incesto se hace presente con fuerza en las relaciones entre padres e hijos y debe ser prohibido, el niño no podrá amar a su madre como mujer y la niña no podrá amar a su padre como hombre.

Los padres, serán anclajes vinculares y parte fundante para la construcción de la sexualidad del niño, el que es libidinizado en el proceso de cuidados del cuerpo, produciéndose por tanto una estimulación y erotización de sus zonas erógenas.

Por tanto este ser que se encuentra en plena constitución psíquica, recibe una carga psíquica y libidinal de los deseos parentales, que influyen significativamente en la misma.

4. El Yo - Moi

El yo deriva, en último término, de sensaciones corporales, principalmente de las que se originan en la superficie del cuerpo. Puede así considerarse como una proyección mental de la superficie del cuerpo, junto al hecho [...] de que representa la superficie del aparato mental (Laplanche & Pontalis, p.469)

Lo que sostiene esta afirmación es, que la instancia del aparato psíquico denominada como Yo, está basada en una operación psíquica de tipo real y que la misma consiste en una especie de proyección del organismo, de lo biológico en el psiquismo.

Teniendo en cuenta la visión psicológica y estructural del Yo, este se constituye por identificación y se considera a su origen o nacimiento psicológico como un proceso que, partiendo de la imagen de uno y del cuerpo vívido en las relaciones con el otro, se va organizando mediante las identificaciones, los procesos de simbolización y la introyección.

El yo no está netamente separado del ello; en su parte inferior, se mezcla con él. Pero lo reprimido se mezcla también con el ello, del cual es sólo una parte. Lo reprimido sólo se separa de un modo tajante del yo por las resistencias de la represión, y puede comunicar con él a través del ello (Laplanche & Pontalis, 1967, p.113)

Para esto existe una fórmula que en idioma alemán reza: *"Wo Es war, soll Ich werden"*
Su traducción al español expresa: *"Donde ello era, yo debo advenir"*

El Yo es una instancia del aparato psíquico que sufre fracasos de forma efectiva y está destinado a ejercer la función de ser el representante de la realidad, y por tanto debe asegurarse de ejercer un control sobre las pulsiones. Es integrador y puja por oficiar como mediador, encargándose de equilibrar fuerzas internas, ante embates del exterior

- Desde el punto de vista tópico, el Yo *"se encuentra en una relación de dependencia, tanto respecto a las reivindicaciones del Ello, como a los imperativos del Súper-Yo y a las exigencias de la realidad"*. (Laplanche & Pontalis, 1967, p.477)

La autonomía del mismo es relativa, al estar sujeto a exigencias internas y externas en forma permanente. El Yo es el mediador entre el Ello, el Superyó y la realidad.

- Desde el punto de vista dinámico, representa a aquel que oficia como polo defensivo de los avatares que pueden perjudicar al sujeto, desde este enfoque es el encargado de poner en marcha mecanismos de defensa ante cualquier señal de angustia, que produzca una perturbación en el aparato psíquico, acciones defensivas en su mayoría inconscientes.

- Desde el punto de vista económico, se concibe como el encargado de lograr la ligazón de energía en los procesos psíquicos. Intenta ligar la energía pulsional y libidinal que transita libre, de no hacerlo la misma contaminaría los procesos de la psiquis.

Este Yo Se esfuerza en lograr que impere la influencia del mundo exterior sobre el ello y sus tendencias, intenta reemplazar el principio de placer, que reina sin restricción en el ello, por el principio de realidad. La percepción cumple, respecto al yo, una función análoga a la que posee la pulsión dentro del ello (Laplanche & Pontalis, 1967, p.468)

Freud (1923) en su concepción del ideal del yo, afirma que este, es el heredero del complejo de Edipo y por tanto la expresión de la libido del Ello. Cuando el Yo se instituye se apodera del mismo y al mismo tiempo se somete al Ello. Por tanto estamos ante un Yo representante del mundo exterior y ante el Ello fiel representante del mundo interior, de las pulsiones, represiones y deseos del sujeto. En tanto el rol que juega el Super Yo, es el de censurar todo aquello que no está reñido con las normas culturales y sociales, establecidas en el medio en el cual el sujeto se encuentra inmerso.

“Y surge la denominación del yo como “una pobre cosa sometida a tres servidumbres y que en consecuencia, sufre las amenazas de tres clases de peligros” (Freud, 1923, p.56)

Además de lo expresado, es preciso destacar que los peligros a los que se hace referencia son, el mundo exterior, la libido del ello y la severidad del superyó. Estos son los que ocasionan en el individuo tres tipos de angustias, por tanto el yo debe recurrir a tres formas de retirada, ante el peligro inminente recurrirá a poner en marcha sus mecanismos de defensa, para preservar la homeostasis del aparato psíquico.

El trabajo de este Yo por tanto es arduo, complejo, y de suma importancia desde el inicio de la vida, desde las primeras experiencias del infante, desde y ante las distintas situaciones que irán dejando inscriptas huellas mnémicas en el psiquismo.

El Yo es un reservorio de las angustias que sobrevienen y aquejan al sujeto, al encontrarse amenazado por peligros subyacentes, con el tiempo desarrollará los denominados mecanismos de defensa. Su finalidad es huir de esos peligros y lo hará al retirar su investidura de esa amenaza externa que percibe o del proceso interno que lleva a cabo el ello y que estima es perjudicial para la psiquis, llevando a cabo la ejecución de investiduras que la protejan.

“La neurosis es el resultado de un conflicto entre el yo y su ello, en tanto que la psicosis es el desenlace análogo de una similar perturbación en los vínculos entre el yo y el mundo exterior.” (Freud, 1923, p.155)

Ante esta afirmación de Freud, surge la interrogante de; ¿bajo qué circunstancias y por qué medios el Yo logra sostenerse y sostener ante la embestida de la angustia, sin quebrantarse ante el conflicto que la misma genera? ¿El advenimiento de una neurosis o psicosis, se debe a los conflictos generados entre el yo y las otras instancias psíquicas?

“El yo tendrá la posibilidad de evitar la ruptura hacia cualquiera de los lados deformándose a sí mismo, consintiendo menoscabos a su unicidad y eventualmente segmentándose y partiéndose.” (Freud, 1923, p.158)

La Identificación Primaria: Se define como; *“Un modo primitivo de constitución del sujeto sobre el modelo del otro. La identificación primaria está en íntima correlación con la relación llamada incorporación oral.”* (Laplanche & Pontalis, 1967, p.189)

Es por medio de esta identificación que se constituye un yo de placer purificado, regido por el principio de placer, este es agente de las pulsiones y a su vez se opone a ellas, ya que las mismas van contra la organización de las sensaciones del cuerpo.

Un Yo placer purificado constituido por una triple conjunción:

- La imagen idealizada de la madre
- La imagen que los padres le devuelven al niño
- La representación que él niño puede forjarse de sus padres

Para la autora Beatriz Janin, (s/f) el Yo se constituye por identificación primaria y en una triple conjunción, con la imagen idealizada de la madre, con ese otro que es el espejo al que ella nombra como organizador. Esto en el sentido de que viene a mostrarle al niño que es uno sólo y no una parte de otro y que además, esas partes están unidas en un todo, este espejo le muestra al niño una representación unificada de sí mismo.

Cabe y debe destacarse la representación y la imagen que el niño se forja de sus padres y/o figuras referentes, no desde su propia mirada, sino desde la de ellos mismos.

El niño al querer asirse, emular, al idealizar a sus padres, los verá como espejos en los cuales poder mirarse y buscará por tanto verse reflejado.

Se destaca la importancia y relevancia de lo que estos padres transmiten a un ser, que está en plena constitución psíquica.

Diferenciando al Yo: En un comienzo no existe una diferencia entre el yo el sujeto y el no-yo el objeto, a medida que este yo se va desarrollando pasará por tres momentos:

Un Yo de Realidad Inicial: Existe una diferenciación de los estímulos entre lo interno, el adentro habitado por las pulsiones constantes que no cesan y lo externo, el afuera que recibe estímulos ante los cuales se reacciona físicamente. Destacamos que la satisfacción de la pulsión se experimenta como auto producida, aún cuando esta provenga de un objeto.

El Yo de Placer Purificado: Este yo incorpora como suyo todo aquello que le otorgue y le brinde placer y aleja todo lo que le produzca displacer. Lo dis-placentero se deposita en el objeto y pasa a ser algo no querido, algo rechazado y no deseado.

Otro Yo de Realidad Definitivo: Se instaura el principio de realidad, ya que el yo es capaz de diferenciar y discriminar el mundo interno del mundo externo.

Tiene a su cargo funciones como la memoria, el pensamiento, la represión, la resistencia, el examinar la realidad, la percepción y el dominio físico- motoro.

Funciones del Yo: Como hemos mencionando anteriormente el Yo está a cargo de varias funciones, mediante las cuales intenta llevar adelante su tarea de mediador y de sostén, del equilibrio y de la estabilidad psíquica del sujeto.

- ◆ Control de la motilidad voluntaria
- ◆ Auto conservación
- ◆ Toma de conciencia de los estímulos exteriores por intermedio de: la memoria, la adaptación, la huída y la actividad.
- ◆ Control de las demandas pulsionales
- ◆ Una función integradora, que implica su lucha con exigencias de tipo: instintivo internas, externas y superyoicas.

Yo Ideal - El Ego ideal vs Ideal del Yo - El Ego que desea

El Yo Ideal: Al hacer referencia a este Yo, hablamos de una formación intrapsíquica diferente a la del Ideal del yo. El yo ideal es identificado con un ideal de base narcisista, formado en el modelo del narcisismo de la infancia. Freud define a este yo como Idealich, así lo llama en sus obras, Introducción al narcisismo (1914) y El yo y el ello (1923)

El Ideal del Yo: Este término aparece en la obra de Freud “Introducción al narcisismo” (1914) y es definido como la instancia o formación intrapsíquica, resultante de una convergencia entre el narcisismo, por tanto la idealización de ese yo y de identificaciones con las figuras parentales, con sus pares y con el medio. Una especie de modelo al cual el sujeto intenta acercarse y lucha por y para adecuarse, para así ser aceptado por los otros.

El ideal del Yo se construye con el Yo infantil invistiendo a padres revestidos narcisísticamente por él, y por el sujeto ideal conformado por esos sujetos de ideales sociales. Ambas expectativas no concuerdan la mayoría de las veces y si no se ha conformado un yo fuerte y estable, se genera la angustia y un conflicto desestabilizador.

Es asombroso que el ser humano, mientras más limita su agresión hacia afuera, tanto más severo —y por ende más agresivo— se torna en su ideal del yo. A la consideración ordinaria le parece lo inverso: ve en el reclamo del ideal del yo el motivo que lleva a sofocar la agresión. Pero el hecho es tal como lo hemos formulado: Mientras más un ser humano sujete su agresión, tanto más aumentará la inclinación de su ideal a agredir a su yo. (Freud, 1923, p. 55)

“Lo que él proyecta frente a sí como su ideal es el sustituto narcisismo perdido de su infancia, en la que él fue su propio ideal” (Freud, 1914, p. 91)

El sujeto persigue un ideal, expectativas que quizás no pueda cumplir por motivos intrínsecos o ajenos a su voluntad, si el mismo no pudiera concretarse desde su mirada y percepción, esto lo enfrentaría a una experiencia de frustración; como consecuencia podría experimentar sentimientos de angustia, que irían en detrimento de su estabilidad emocional.

Pudiendo todo esto llevarlo a apartarse de sí mismo y del medio, aislándose de aquello que le genera una conflictiva. Se produce entonces una escisión entre el ideal del Yo y lo que socialmente se le presenta al sujeto, como lo ideal, lo que debería ser, basado en parámetros sociales, preceptos y normas estipuladas por el medio. (Aulagnier, 1977)

¿Qué sucede con el Yo, cuando no se constituye como tal?

Cuando el Yo no logra diferenciarse y constituirse, comienza a resquebrajarse, a fragmentarse y como resultante, el sujeto comienza a escindirse de una realidad que no logra sostener, ni sobrellevar; desde lo vincular no ha podido hacerse de las herramientas necesarias para ello. Si esto sucediera, se generaría un acercamiento a la desestructuración psíquica, en algunas áreas o generalizada de todo el aparato psíquico, afectando por ende su correcto funcionamiento y desarrollo.

En cuanto a la existencia de factores endógenos, el niño temerá perder su objeto de amor y su aprobación y con referencia a los de carácter exógeno será el adulto el que obture al niño no permitiéndole crecer y desarrollarse.

En pocas palabras, se origina la dicotomía entre el dejar ser al niño y el sobreprotegerlo anulándolo como sujeto, en el camino hacia su independencia del otro. La confusión y angustia que se han ido instalando en la cotidianeidad, invadirán al individuo no permitiéndole evolucionar en estabilidad, no pudiendo valerse adecuadamente en su salida al mundo, con los vínculos con y desde su propia subjetividad.

Un claro ejemplo de lo expresado es lo que con énfasis expresa la madre de R en la entrevista: *“Nunca queda a cargo de nadie (ningún tercero), solo es cuidada por mi o por el padre” “tratamos de que siempre este con nosotros, para cuidarla”.*

La niña no tiene contacto con otros adultos o con otros pares fuera de lo escolar, no se estableció en tiempo y forma la debida separación de sus padres, su mundo para ella, son ellos. No pudo incorporar las formas adecuadas de relacionamiento y vinculación con los otros. Se evidencia una sobreprotección desmedida que no permite la evolución de R.

La madre cuenta que la niña come con cubiertos de plástico, porque tienen miedo de que se lastime y admite que los usa recién desde los cinco años.

Con respecto a las posibles fallas en la constitución en equilibrio y estabilidad de la estructura yoica, se plantean algunas puntualizaciones con el fin de clarificar, a que hacemos referencia cuando hablamos de ellas.

Las mismas pueden ser una consecuencia de distintas y diversas conflictivas con:

- Los vínculos, la simbolización, el inter-juego en las dualidades de lo interno y lo externo, de presencia y ausencia materna.
- La no existencia de esa conexión madre-hijo, de ese tejido invisible que los hace ser como uno, cuando en realidad son dos sujetos.
- Respecto a la conexión de esos dos inconscientes, aquello que se produce individualmente en cada uno de estos seres y lo que sucede en el encuentro de los mismos.
- Peligros y amenazas que sobrevienen desde sus primeros vínculos, miedos y angustias, los propios y los externos transmitidos por sus padres y/o figuras de referencia.

La Fragmentación – Yo lábil vs Yo débil

El peligro del desvalimiento psíquico conviene al estadio de la temprana inmadurez del yo; el peligro de la pérdida de objeto (de amor), a la heteronomía de la primera infancia; el peligro de la castración, a la fase fálica; y, por último, la angustia ante el superyó, angustia que cobra una posición particular, al período de latencia. A medida que avanza el desarrollo, las antiguas condiciones de angustia tienen que ser abandonadas, pues las situaciones de peligro que les corresponden han sido desvalorizadas por el fortalecimiento del yo. (Freud, 1926, p. 82)

Freud (1925) en sus escritos sobre la escisión del Yo, escribe acerca de la escisión del sujeto. Una parte del Yo funciona según el mecanismo de represión, mientras que la otra lo hace con el de la desmentida. Si la realidad invade la psiquis del sujeto y la desborda, necesitara defenderse de ella mediante la puesta en escena de estos mecanismos.

Yo No Yo: Se define como una especie de no formación en equilibrio de esta instancia psíquica, un Yo que no puede hacer frente a distintas fuerzas que luchan entre sí, que no puede terminar de ser lo suficientemente fuerte, para que el sujeto logre la estabilidad en la formación y estructuración de su psiquis. Ergo el Yo No Yo, es entonces un yo débil, que no logra establecer y tener la claridad entre lo que es propio y lo que no lo es, lo que se es y lo que es el otro. Al conformarse de esta manera no se ha establecido el límite necesario para la estabilidad yoica a la cual hemos estado haciendo referencia.

Un límite importante para que se lleve a cabo lo expuesto anteriormente es la piel, la protección del cuerpo, la separación del sujeto y su mundo interior, del mundo exterior. Una piel que será fundamental para lograr que se realice la distinción Yo - Noyó.

El bebé tomará las experiencias que le sean gratificantes como constitutivas de su Yo y aquellas que no lo sean, serán parte del Yo no-yo.

Bick (1968), hace referencia a que la piel actúa como una especie de contención primaria, como un sostén de las partes del Yo, que aún no están en cohesión e integradas.

Los componentes de la personalidad son sentidos y percibidos por el niño, como no teniendo nada que las mantenga unidas, ni relacionadas entre sí.

Si la madre que es la que da soporte y habilita el crecimiento de esa “piel psíquica”, no realiza una contención adecuada o existen fallas en la misma, el niño debe recurrir, como forma de protección, para sentir cierta estabilidad, a una segunda piel.

En su ausencia, la función de la identificación proyectiva continuará necesariamente sin disminución alguna y se harán manifiestas, confusiones de la identidad.

La autora sostiene que aquellos lactantes que carezcan del sentido de espacio interno, establecen vínculos adhesivos al objeto, y se adhieren a la superficie ante la ausencia de acceso a un objeto tridimensional.

Si no existe ese contingente que contiene y sostiene, se produce una no integración en la estructura psíquica del niño, lo que lo lleva a la búsqueda de un objeto que pueda oficiar como contenedor y unificador. El objeto principal y óptimo para él bebé es el pezón, junto con el sostén vincular, como sostén mencionamos acciones como, el conversar con él mientras se realiza la atención y satisfacción de sus necesidades, el intercambio con el pequeño y lo fundamental que es sentir la presencia de la madre junto a él.

Si esto no ocurre adecuadamente, se desarrollará una segunda piel que sirva como reemplazo al objeto necesitado, pudiendo suceder el uso inadecuado de funciones mentales, o de capacidades que no corresponden, para la creación del sustituto que cumpla la función de continente necesario para la estabilidad psíquica.

Se establece de esta forma, la clara diferencia entre un Yo débil y un Yo lábil.

- Un Yo débil es aquel que no tiene las suficientes fuerzas para resistir y mediante el uso de los mecanismos de defensa, logra adaptarse en la medida en que y como puede.
- Un yo lábil en cambio, es aquél que ya se ha fragmentado, en ciertas áreas o en su totalidad, no pudiendo accionar de manera organizada y coherente, debido a hiancias en sus funciones, que no le permitieron contrarrestar y estabilizar, todo aquello que al sujeto le produjo desequilibrio emocional y psíquico.

El Yo de la niña de este caso clínico ha comenzado a resquebrajarse, a crear una especie de realidad paralela, esto se manifiesta y evidencia en su juego, en las técnicas aplicadas a R, en las que se nota como detenida en su evolucionar, con referencia a que su edad cronológica no condice, ni coincide con su desarrollo psíquico y su edad evolutiva.

El Yo se defiende de situaciones adversas que producen angustias, retrayéndose, por medio de la regresión a estadios más primarios, se queda allí protegiendo la integridad y la estabilidad psíquica del sujeto para que este no se desmorone y se produzca un corte con la realidad. Esto parece suceder con R, su Yo en este momento lábil, se ha retraído para protegerse de ese no poder ser, de ese no poder evolucionar.

Esto como resultado de que el yo auxiliar materno continúa actuando y ocupando el lugar del suyo, no permitiéndole de esta forma a este último establecerse como tal.

5. La Función de Interdicción

Es relevante hacer referencia a la función de interdicción, ya que esta, es una intervención necesaria por parte de las figuras adultas, así como también lo es la de sostén.

El buen desempeño y ejercicio de ambas funciones, marcan la necesaria asimetría que debe establecerse entre padres e hijos. Así como hablamos de una madre lo “suficientemente buena” que cuide y sostenga al niño sin llegar a ser intrusiva, que sea capaz de frustrar desde el amor, para poder formar, se debe también destacar la importancia de la función paterna.

Aulagnier (1977) acerca de los padres, dice que estos tendrán que establecer espacios, para sí mismos y para su hijo, impera la necesidad de que sean capaces de renunciar a sus impulsos libidinales, para que no traspasen esa delgada línea, que separa el amor de la propiedad. Si no sucediera así, el niño pasaría a ser un objeto de pertenencia, pudiendo por tanto y como tal ser considerado como un ser disponible para ser disfrutado y/o gozado.

Es necesario el establecimiento de la ley del incesto, a partir de ella, la madre y el padre, serán reconocidos como sujetos no pasibles de ser amados, como a un “hombre y una mujer”, además de como padres.

Los mismos o las figuras referentes, serán los encargados de presentar al niño objetos a los que llamamos libidinales y en los cuales el podrá depositar sus descargas de este origen. Esta conjunción de factores habilita y facilita la constitución del psiquismo infantil en la estabilidad necesaria para su evolución.

5.1. La función paterna

“No puedo pensar en ninguna necesidad en la infancia tan fuerte como la necesidad de la protección de un padre” Sigmund Freud (1856-1939) 4

¿A qué específicamente se refiere el autor cuando expresa esta frase contundente y rotunda? A la necesidad de que exista en la vida del niño una figura capaz de cumplir con el rol de brindar la protección necesaria en tiempos de su desarrollo, tiempos en los cuales el niño depende absolutamente de sus vínculos y de su entorno.

La función y el rol que ejerce el padre, o la figura que encarna al mismo, es para la constitución psíquica y el desarrollo del niño, de suma importancia y relevancia.

4 - Frase atribuida a Sigmund Freud

La función paterna, como la nomina Lacan en su obra, está a cargo de acciones significativas y significantes, para la constitución, evolución y desarrollo del aparato psíquico.

- Ejerce el corte con la madre y la interdicción
- Introduce en el vínculo madre-niño, hasta el momento al parecer indisoluble, la discontinuidad, la separación de ambos.
- Se encarga de instalar en su hijo la prohibición, la misma tiene que ver con los aspectos que refieren a que el niño, no perciba a su madre como un objeto sexual.
- El padre, o quien ejerza dicha función, representa la ley en la familia.
- Introduce en el vínculo con su hijo las leyes sociales, por las que ambos deben regirse.
- El padre es el que da su nombre, el que nomina, “eres hijo de”, da su apellido para que su sucesor lo porte, lo represente y lo sobrevenga en su legado familiar.

La figura paterna es aquella que introduce al niño en la cultura, en la sociedad y en algo tan fundante y fundamental como el lenguaje. En el caso de R esta figura se encuentra desdibujada, el padre está excluido en sus funciones y no tiene la palabra, la porta la madre.

E- *“Ella necesita entender que los adultos son ustedes. Ustedes son los padres, y ella es la hija”*. Expresa la docente al frente de la entrevista de recepción.

M- *“No sabemos cómo hacer doctora. Conmigo no es tanto pero con el padre... ()*

P- *“Le digo que al final me voy a tener que ir de casa ¿Vos querés que me vaya de casa? le pregunto y ella me dice que no”*.

E- *“Bueno pero Usted no se va a ir, ella no tiene que preocuparse, eso no va a pasar, la casa es de Ustedes, ella es la chiquita... ¿vamos a ver qué pasa con R?*

“No sabemos qué hacer con ella”, expresa la madre y el padre asiente, relatando que ya no puede con la situación, que él quiere y necesita llegar a su casa después de tantas horas de estar afuera trabajando y tener paz, paz que no encuentra ya que la niña lo absorbe.

Lacan (2011) afirma que el inconsciente; *“se resuelve por entero en un análisis del lenguaje, porque él mismo está estructurado como un lenguaje” (Lacan, 2011, p.260)*

Que el niño vivencie ciertas frustraciones vuelve a lanzar el deseo, de esta forma ante la no conquista de lo deseado, deberá encontrar uno o varios sustitutos de tipo representacional. Con respecto a esto este padre o quien ejerza dicho rol, deberá ser capaz de frustrar para poner límites necesarios a su hijo, tendrá que mostrarse deseando a la madre que será reclamada por él desde su rol de mujer y ya no ocupará solo su rol materno.

Se evidencia que esto no ha sucedido con R, la niña no ha sido alcanzada por la puesta en escena de límites, por las frustraciones necesarias para su desarrollo.

(...) Cuando la entrevistadora pregunta por qué le compran tantas cosas, la madre responde que es *“para verla feliz, para verla contenta, para hacerle un gusto”*.

“Pero es muy caprichosa y hay cosas que no se pueden comprar siempre, no hay plata siempre”. A esto la docente a cargo de la entrevista responde con una intervención clara y concreta: “Bueno, pero aunque fueran millonarios, es importante no darles siempre todo. No piensen que por tener más juguetes va a ser feliz, cuando sea grande va a haber cosas prohibidas y va a tener que aceptarlo.”(...)

6. Los Vínculos primarios

Según Lévi-Strauss, C.Spiro, M.E. & Gough, K. (1956) es muy importante y significativo el conocimiento de la estructura familiar, en la cual el niño se encuentra inmerso, con quien-es vive y convive, con quien-es se desarrolla su vida afectiva y la vinculación y los lazos que la misma mantiene y sostiene.

La familia es tomada como el tejido al cual pertenece el niño, es aquellos entramados que se construyeron y constituyeron desde antes de su nacimiento.

El niño ya tiene un lugar asignado en la familia, es depositario de una historia familiar, atravesada por vivencias, conflictos y falencias. Los padres dicen y expresan de sí mismos, de los niños que ellos fueron y de los que no pudieron ser, lo que transmiten inevitablemente a su hijo, en él depositan sus expectativas, sus deseos y frustraciones e ilusiones.

Para los autores Berenstein y Puget (1998) el término vínculo es utilizado en el sentido de una estructura inconsciente, que liga a dos sujetos, a los que este determina por la relación de presencia de ambos.

Acerca de la vincularidad, Berenstein (1991) hace referencia al vínculo, al que se conforma entre los sujetos y al que lo hace en las relaciones familiares.

- El vínculo entre sujetos

“Diré que el sujeto resulta de la investidura del Yo (“ego”, “moi”), a partir de los otros, de las zonas erógenas, del yo corporal, parcial, inicialmente fragmentado” (Berenstein, 1991, p. 5)

El sujeto es resultante de la investidura del Yo, por parte y a partir de otros, del propio cuerpo y de sus zonas erógenas, del yo corporal.

El autor menciona los siguientes mecanismos defensivos de este Yo:

- ♦ La Identificación: un sujeto que dice: “Deseo ser como tú”. El desear ser
- ♦ La Imposición: un sujeto que dice: “Debes ser como yo” El deber ser

Ambos mecanismos son desde y con el otro, en un inicio son los padres para con su hijo, quienes generan marcas inconscientes en la fundación de su psiquismo y direccionan una forma de ser al niño. La construcción de la subjetividad del sujeto se alimenta y se sostiene en un lazo de pertenencia y en ligazón con el vínculo. Como producto de ambos mecanismos se constituye el sujeto, y en él estos factores se articulan o disocian.

Berenstein (1991) refiere a que un sujeto necesita encontrarse con el otro y que el formar y ser parte de un grupo, tiene relación con la idea de estar vivo. El sentimiento de no pertenecer, es estar por fuera del vínculo, del mundo del yo y de sí mismo.

La pertenencia es una estructura inconsciente, que se hace consciente únicamente en las situaciones de crisis de la persona. Además sostiene acerca de la imposición, que la misma es un mecanismo constitutivo del vínculo. La define como aquella acción de un otro sobre el Yo y del Yo sobre ese otro, teniendo como característica la de establecer una marca, independientemente del deseo o no deseo del que la recibe.

El autor considera la existencia de una relación entre ambos, el que la impone y a quien le es impuesta dicha marca. Si las imposiciones van sobre las subjetividades, estarán atentando sobre ellas.

- Las relaciones de familia: *“Cada Yo registra que el otro lo inviste y recubre con un deseo propio, no dependiente sino suplementario al del Yo” (Berenstein, 1991, p.7)*

En cuanto a dichas relaciones se hace referencia a que, en toda estructura familiar existen dos tipos de relación:

- ♦ La existente entre la pareja, dos sujetos diferentes que traen consigo las huellas de una estructura familiar distinta, y que desde ese lugar invertirán al Yo de su hijo.
- ♦ La de padres e hijos, en ella hay lugares que invisten al Yo, así como también este debe investirlo, dando espacio a un lugar propio, el de cada uno y el de los otros.

Cuando Berenstein habla de investidura hace referencia a una carga, (desde el punto de vista económico) y a la cualidad con la que el Yo resulta marcado por ella, ya que investir significa vestir a un sujeto, para una función pero no para otra.

6.1. El psiquismo - El vínculo Y El otro

El psiquismo infantil se estructura en un movimiento complejo de excitaciones y ligazones provenientes del semejante y destinados a una metabolización que desemboca en posibilidades productivas y re simbolizantes. Los procesos secundarios no se instalan automáticamente, sino como efecto de movimientos identificatorios y ligadores que tienen su origen en las representaciones amoroso-narcisistas capaces de paliar la violencia implicada en la sexualización primaria

(Bleichmar, S. Niños atípicos – Niños psicóticos. n/A No.7)

Rojas (2007) por otra parte, sostiene que el psiquismo es demandante de contención, regulación y vinculación con el otro desde sus inicios, así como también demanda la estabilidad necesaria para establecerse en equilibrio. Todo lo mencionado en cuanto a la vinculación y lo que ella implica, será la base para el forjamiento de una identidad relacional.

Acerca del Apuntalamiento Subjetivo, citamos a la autora:

“El vínculo en función de apuntalamiento deviene con frecuencia soporte de la resistencia a la transformación y sostén de la especificidad sintomal; en otra de sus vertientes se configura, en cambio, como agente de transformación” (Rojas, 2001, p.57)

Rojas trabaja aquí el concepto del apuntalamiento intersubjetivo del psiquismo.

El mismo hace referencia a lo fundamental de las funciones de la familia, aquellas de apuntalamiento, de sostén para que la constitución psíquica del niño se conforme en equilibrio y armonía. El apuntalamiento no cesará con el devenir y el paso del tiempo, oficiará de otra forma, facilitando la vinculación del niño con otros actores y soportes para él, como sus pares y el tejido social en el cual se encuentra inserto e inmerso.

Como lo mencionamos anteriormente y ahora desde otra visión, volvemos a evidenciar que a la niña R no se le ha brindado el apuntalamiento subjetivo al cual se refiere Rojas.

“La familia supone la circulación pulsional y si bien puede manifestarse como proclive al desborde, dada la cualidad de los lazos de intimidad y proximidad, al mismo tiempo cuenta con dispositivos reguladores de la misma” (Rojas, 2001, p.55)

Se sostiene aquí que la sexualidad es uno de los ejes principales de la vinculación familiar, debido al rol que desempeñan las figuras cuidadoras, las que mantienen por y para su cuidado, un contacto corporal con el infante, que se encuentra ligado estrechamente a la conformación y estructuración del psiquismo.

6.2. Lo Vincular

Para Berenstein y Puget (1998) el sujeto vive en mundos-espacio, los cuales se representan de diferentes formas.

- ◆ Un mundo intrasubjetivo, el interior, el Yo y sus representaciones, sus relaciones con el objeto, relaciones objetales. La presencia del otro es necesaria pero considerada como accesoria. El niño confunde a los otros con el propio mundo.
- ◆ Un mundo intersubjetivo en el cual la presencia es inexorable, este otro condiciona al Yo, ya que obtiene su forma de ser sujeto en, con, y desde la relación con el otro.
- ◆ Un mundo social y cultural que atraviesa al sujeto y a los otros pertenecientes a él.

Los autores hablan de espacios psíquicos, los mismos tienen bordes, límites, así como también una organización y son zonas o espacios diferentes. El sujeto se mueve en estos mundos y recibe estímulos de distinta índole, los internos propios de su mente, los interpersonales, los del medio, los vinculares, los sociales y los de intercambio.

La violencia vincular según la mirada de Berenstein

Es ni más ni menos que hacerlo desaparecer como un Yo distinto. Lo ajeno caracteriza aquello del otro que el Yo no puede inscribir como propio a pesar de intentarlo. Es lo que irremisiblemente hace que el otro sea otro. (Berenstein, 1999 p.257)

El autor define a la misma desde un punto de vista vincular e intersubjetivo, como aquellos actos en los cuales entre un sujeto y otro, que se encuentran vinculados, se produce un avasallamiento en cuanto al intento de querer transformar al otro, en un ser idéntico a sí mismo, no permitiéndole su ajenidad y su otredad.

Estos actos están ligados a una intención de querer borrar la subjetividad del otro, la misma se apoya y se establece en su deseo mismo y en lo que la otredad es en un vínculo.

En la relación de R y su madre se observa y se da cuenta por todo lo expuesto, de la existencia y ejercicio de esta violencia en el desempeño de las funciones maternas y en la forma de vinculación madre-hija. Esta madre no quiere que esta niña crezca, la cuida como a un tesoro, no permitiéndole la separación necesaria para poder ser sujeto independiente.

La existencia de un tratamiento vincular que no le permitió desarrollarse en el tiempo y la forma adecuados, que la mantuvo y mantiene detenida en el tiempo, para poder ser manipulada por una madre que no quiere que crezca, para no perder el control sobre su hija.

La niña manifiesta síntomas varios, a través de los mismos es que expresa su necesidad de separación, de independencia, la que le ha sido denegada.

Se pudo observar durante la entrevista que la niña evidencia una estereotipia corporal, un aleteo con sus manos, el que actúa como una descarga motora de la presión a la que su psiquis está expuesta. Por otra parte las manifestaciones de sus pensamientos, se perciben confusas, distorsionadas y repetitivas. La niña interrumpe e interviene sin filtros durante la entrevista, manifestando un acercamiento un tanto "adhesivo" hacia sus padres.

Al respecto su maestra había expresado: *"Tiene problemas en el área de coordinación sensorio-motriz, atencional, en el contacto con sus pares, no escucha al otro habla siempre ella y tiene impulsos inadecuados"*.

Reafirmando con esto lo observado en la entrevista cuando conocimos a la niña.

Berenstein (2008) acerca de la subjetividad vincular, expresa que un sujeto se reconoce como otro, a partir del vínculo con el otro, ni uno ni otro es el centro en la relación vincular, sino que ambos se producen a partir de ese vínculo.

Los vínculos han dejado a R sin la posibilidad de interactuar y desarrollarse desde un lugar de independencia, desde su propia identidad, perspectiva, iniciativa y subjetividad.

En este intento materno inconsciente de frenar el desarrollo psíquico, emocional y vincular de la niña, es que la pequeña hoy se encuentra confusa, atrapada y por momentos alienada, sin poder ser ella misma y sin entender que sucede a su alrededor.

6.3. El rol de los padres o figuras de referencia ante una problemática con el niño

Para la autora Janin (2013) el psiquismo de ambos padres se hace presente en el vínculo con el niño. Cabe destacar lo relevante del contenido de los mismos, identificaciones, deseos reprimidos, sus ideales, las normas impuestas y sus subjetividades.

El nacimiento de un niño, implica para la autora una especie de sacudida interna para los padres, en la que ocurre una reorganización representacional y ante ello surge la interrogante de: ¿Qué lugar viene a ocupar este niño en el mundo?

- ✓ Hijos que son traídos al mundo a cumplir con una función, la de completar a mujeres que sienten que, si no desempeñan el rol materno no están completas.
- ✓ Hijos que ofician como mediadores, encargados de solucionar conflictivas de pareja.
- ✓ Hijos en una función de portavoz de problemáticas, frustraciones, e hiancias paternas.

¿Cuán afectados pueden formarse psíquica y vincularmente, estos pequeños seres con esta trama atravesándolos, desde y hasta antes del momento de su concepción?

Se pretende expresar la dimensión e importancia del relacionamiento vincular del adulto con él niño, que no es una tabla rasa, ni hoja en blanco, ya que desde el deseo mismo de concebirlo, desde el vientre materno, el nuevo ser recibe transmisiones.

Citando a Camus en "*El Primer Hombre*", Janin menciona una frase muy representativa:

Un niño no es nada por sí mismo, son sus padres los que lo representan.
Por ellos se define, por ellos es definido a los ojos del mundo. A través de ellos se siente juzgado de verdad, es decir, juzgado sin poder apelar. (Camus, 1994, p. 175)

La autora toma esta frase para explicar que los padres tendrán que sentirse vivos, y en cierto equilibrio consigo mismos, para ser capaces de poder decodificar, aquello que ese niño les transmita y les haga sentir. La constitución de las llamadas redes representacionales sólo será posible para el niño, si cuenta con el sostén de otro, pudiendo así construir su propio espacio psíquico.

Janin (2009) llama violencia al desconocimiento del otro como tal, a la irrupción desmedida en la subjetividad del otro, anulando al sujeto en su otredad, lo que deviene en lazos resquebrajados y en la destrucción de vínculos. (Janin, B. 2009, p. 15)

“El síntoma del niño está en posición de responder a lo que hay de sintomático en la estructura familiar” (Lacan, J.2007, p.55)

“No sabemos qué le pasa” “Ya no sabemos qué hacer con ella” “Ya debe ser así su personalidad”, son algunas de las frases que manifiestan los padres de R cuando quieren transmitir y dar cuenta de lo que sucede en la interna familiar con respecto a la niña.

Los padres pueden o no ver y reconocer la existencia de una problemática en sus hijos, ante ella sus reacciones y acciones pueden ser de distinta índole. A la hora de tratar de solucionar el “problema” que se les presenta, pueden reaccionar y accionar de distintas formas, por ejemplo, ante la posibilidad de la búsqueda de ayuda psicológica.

Flesler (2007) con respecto al tema realiza una distinción entre padres que:

1 - Depositaron todas sus expectativas en que ese niño por nacer, será la figura que los va a representar, encarnándose en el pequeño para poder ser y hacer a través del niño todo aquello que ellos no pudieron o no se les permitió. Este será todo lo que quieren ver, oír, sentir, realizar, una extensión de sus propios deseos más íntimos no realizados.

Esto deriva en que este niño será un ser tironeado entre sus propias necesidades y deseos y la/os de los adultos que esperan ver en él, el reflejo de sí mismos.

Ante estas exigencias es posible el surgimiento de un conflicto.

Estos padres *“no consultan pero demandan”*, no se muestran interesados en saber que le sucede a su hijo, el que de alguna forma hiere su narcisismo paterno, al no ser lo que ellos esperan de él. Su demanda al llegar a una consulta, son respuestas acerca de, como adecuar a ese niño a sus necesidades y expectativas. (Flesler, A. 2007, p.143)

2 - No reconocen que exista una problemática con su hijo, ¿cómo podría tener un problema ese hijo tan deseado y tan perfecto a sus miradas? Por tanto no se instalan los límites necesarios y el niño pasa a ser autoritario y a actuar como un adulto más.

Lo que sucede, para estos padres se sitúa en el afuera, en los otros como causantes de ese malestar familiar. Ante esto accionan usualmente por sugerencia de un otro y no por tener conciencia de la existencia de un problema que es necesario tratar y solucionar.

Estos padres no consultan, ni demandan, *“son otros entonces quienes se hacen eco ante lo silenciado de una voz que clama expresión”* (Flesler, A. 2007, p.143)

Esta posición de los padres según Janin (2005) es la más compleja en cuanto al abordaje, ya que estos padres no ven una problemática en su hijo.

“La desmentida es una defensa frente al registro de lo intolerable esto queda claro a lo largo de las entrevistas, cuando pueden ir planteando lo que les angustia” (Janin, 2005, p.19)

En cuanto a lo que sucede con los padres de R, para ellos, los otros son los responsables de todo lo que sucede, ubicándose ellos y a la niña por fuera de la problemática. Reiteradamente esta madre dejó clara la preocupación por que este “regalo de dios”, no siguiera siendo objeto de bullying y agresiones por parte de sus compañeros, únicos causantes según ella, del malestar de la niña.

No pudiendo ver que tal vez la niña con su forma de vincularse intrusiva y distinta a la de los sus pares, genera rechazo en los demás niños, que la perciben diferente a ellos.

3 - Ante un malestar, un síntoma, una evidencia de angustia en el niño deciden consultar, por su propio bienestar, porque reconocen y tienen conciencia de que algo le sucede a su hijo. Son ellos los que notan los llamados de atención, los cambios, la manifestación de síntomas que el infante comienza a evidenciar si la angustia adviene a su psiquis.

Sucede una toma de conciencia de la existencia de una problemática, están abiertos y proclives a buscar ayuda y a reconocer que ellos mismos, por una u otra razón o circunstancia pueden ser parte de ella y no ajenos a la misma.

Aquellos padres que consultan y buscan respuestas serán en los que encontraremos una mayor disposición y compromiso con el proceso analítico, dado que desde antes de llegar ya están implicados y comprometidos en lo que sucede con su hijo.

7. Reflexiones Finales

Al encontrarme en la práctica, con niños con serias problemáticas siendo tan pequeños, intenté prepararme en cada ocasión para acercarme, “pidiéndoles permiso” para adentrarme en su mundo tan rico e inocente. Se suelen escuchar comentarios relativos a la mala conducta, hiperactividad o a una personalidad difícil del niño, no así reflexiones acerca de ser críticos y plantearse la posibilidad de no estar haciendo lo necesario, lo adecuado o lo suficiente, para el bienestar y el desarrollo de ese niño particular, único e irrepetible.

La finalidad principal desde mi rol como psicóloga será entonces el tratar de contener y sostener al niño desde el lugar que este necesite, ser capaz de brindarle el acompañamiento necesario en sus procesos, destacándose la importancia de la escucha del discurso vincular, para tratar de comprender lo que puede estar sucediendo.

En el encuentro con el niño se tratará de desentrañar que es lo que le angustia, para que pueda llegar a trabajarlo, para que así en el futuro, no le sea tan complejo transitar su camino, con referencia a lo no trabajado y no elaborado en el momento adecuado.

A modo de conclusión la intención y finalidad de este trabajo es el aportar un grano de arena en cuanto al plantear-se, pensar-se, mirar-se, acerca de la y las forma/s en la/s que como sujetos nos vinculamos, de reconocer la importancia de lo vincular y del otro desde su otredad. Trabajar en la co-construcción y co-creación de vínculos firmes pero amenos, de sostén pero no de limitación extrema, de amor pero no de asfixia, de guía y no de un camino trazado, de contención pero no de imposición arbitraria, de vínculos ricos en momentos compartidos y no establecidos solo en cuanto a un intercambio de objetos materiales.

Ocuparse de construir un vínculo y un entretejido que sostenga y relacione y no uno que desvincule y aliene, un poco más cada día.

Trabajar mediante y con la observación, con una mirada clínica comprometida y abierta para poder incursionar de una forma afable y no invasiva en su mundo interno.

Proveer y promover un espacio, su espacio en el cual pueda expresar y manifestar lo que le sucede, lo que acontece en su mundo interno. Lograr escuchar los sonidos de sus silencios y todo lo que en ellos transmiten. Tratar de comprender, lo difícil y encumbrado que puede resultar no poder entender y procesar laberintos, situaciones complejas, palabras no dichas, secretos familiares, verdades a medias, mentiras hechas verdades, que saldrán a la luz en forma de síntomas y de dolencias que pueden convertirse en flagelos para el sujeto, a la hora de transitar su desarrollo.

Como reflexión queda plasmada la visión de que es ineludible que los adultos en y desde el rol que les corresponda desempeñar, se preocupen y se ocupen de los niños.

De su primera infancia y sus primeras vivencias vinculares, reconociendo que un niño es un ser independiente, y por tanto no puede ser tratado como apéndice, portador o portavoz.

Destacamos la importancia y relevancia de un adecuado cuidado de los niños, los cuales paso a paso y bajo una mirada de amor, de respeto y de confianza puedan crecer y desarrollarse en estabilidad, logrando en su devenir, en su crecimiento, la posibilidad de caminar seguros, confiados en sí mismos y confiando en el otro, mediante la generación e interacción de vínculos sanos, que representen y signifiquen equilibrio y estabilidad para él.

La niñez es una de las más bellas etapas en el transcurso de la vida, contribuyamos responsablemente a que no deje de serlo.

“Quizá el regalo más valioso que podemos llevar al trabajo con niños es nuestra capacidad para permanecer vulnerables, al tiempo que aceptamos nuestra disciplina y rol profesional” (Winnicott, 1984, p.23)

8. Referencias Bibliográficas

- Bellak, L. y S. (1969). Manual del CAT- A. Buenos Aires. Ed. Paidós
- Benítez, M., Pernicone, A., Soubiate, D., (agosto, 2001) Reportaje a Silvia Bleichmar – Revista de Psicoanálisis con niños Fort Da - Nro.4. Recuperado en: <http://www.for-da.org/reportajes/bleichmar.htm>
- Berenstein, I. (1976) Familia y enfermedad mental. Paidós. Buenos Aires. 1976.
- ----- (1996) Psicoanalizar una familia. Buenos Aires. Paidós. Psicología Profunda
- ----- (2000) Notas sobre la Violencia Psicoanálisis APdeBA - Vol. XXII - Nº 2
Recuperado en: <http://www.apdeba.org/wp-content/uploads/022000berenstein.pdf>
- ----- (2001) El vínculo y el otro – Recuperado en: <http://www.apdeba.org/wp-content/uploads/012001berenstein.pdf>
- ----- (2004) Devenir otro con otro(s) Ajenidad, presencia, interferencia.
Buenos Aires. Editorial Paidós
- ----- (2008) Curso virtual “Psicoanálisis de familia. El hacer del psicoanalista vincular”. Clase nº 1. Asociación de psicólogos de Buenos Aires. Buenos Aires
- Berenstein, I. Puget J. (1997) Lo Vincular- Teoría y Clínica psicoanalítica” Ed. Paidós
- Bick, E. (1968) La experiencia de la piel en las tempranas relaciones de objeto.
Recuperado en: <http://www.apuruguay.org/apurevista/1960/168872471969110203.pdf>
- Bleichmar, S. (2002) La fundación de lo Inconsciente. Ed. Amorrortu Buenos Aires
- ----- (2010) Producción de subjetividad y constitución del psiquismo.
En: El desmantelamiento de la subjetividad. B.Aires. Topia.
- Bleichmar, S. Niños atípicos – Niños psicóticos. N/A Nro.7 - Recuperado en: <http://www.silviableichmar.com/psico.htm>
- Castoriadis-Aulagnier, P. (1977) La violencia de la interpretación. Buenos Aires. Ed. Amorrortu
- Celener, G. (2005) Técnicas Proyectivas, Actualización e interpretación en los ámbitos clínico, laboral y forense. Tomo 1.Bs As. Lugar Editorial.

- Mannoni, M. (1987) La primera entrevista con el Psicoanalista. Bs As: Gedisa Editorial
- Flesler, A. (2007). *El niño en análisis y el lugar de los padres*. Buenos Aires: Paidós.
- Freud, S. (1914-1916) Volumen XIV - *Trabajos sobre metapsicología*, y otras obras, «Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico»
- ----- (1923-1925) Obras completas de Sigmund Freud. Volumen XIX - El yo y el ello, y otras obras. Buenos Aires & Madrid: Amorrortu editores.
- ----- (1926) Conferencia número 32 Angustia y vida pulsional Freud, S. (1926) Obras completas, vol. 22. Buenos Aires, Amorrortu
- ----- (1979). Más allá del principio del placer. Buenos Aires: Amorrortu Editores Vol.18 (Orig.1920).
- ----- (2008). *Cartas a Wilhelm Fliess (1887-1904)*. Nueva edición completa. Buenos Aires & Madrid: Amorrortu Editores
- Hornstein, L. (2002) - Diálogo con Piera Aulagnier Recuperado en : http://www.antroposmoderno.com/antro-version-imprimir.php?id_articulo=202
- Janin, B. (1996). La infancia, la constitución de la subjetividad y la crisis ética. *Cuestiones de infancia*, 1, 3-19.
- ----- (2005). Los padres, el niño y analista: encuentros y desencuentros. En *Cuestiones de Infancia Revista de psicoanálisis con niños*, vol.9 Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales. Buenos Aires. Recuperado de: http://dspace.uces.edu.ar:8180/xmlui/bitstream/handle/123456789/204/Los_padres_el_ni%C3%8Fo_y_el_analista.pdf?sequence=1
- ----- (2009). La violencia en la estructuración subjetiva. *Cuestiones de Infancia*, 13, 15-33. Recuperado de: http://dspace.uces.edu.ar:8180/xmlui/bitstream/handle/123456789/804/La_violencia_en_la_e_struct._subjetiva.pdf?sequence=1
- ----- (2011). El sufrimiento psíquico en los niños. *Psicopatología infantil y constitución subjetiva*. Argentina: Noveduc.
- ----- (2013). *Intervenciones en la clínica psicoanalítica con niños*. Buenos Aires: Noveduc.
- Janin, B. (s/f) La infancia, la constitución de la subjetividad y la crisis ética. Recuperado en: <http://dspace.uces.edu.ar:8180/xmlui/bitstream/handle/123456789/443/02>.
-
- Lacan, J. (1962-1963) El Seminario, Libro X “La Angustia”, Ed.Paidós, Bs. As.,2006
- ----- (1972). El estadio del espejo como formador de la función del yo tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica en *Escritos 1*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.

- ----- (1994). Del complejo de castración. En El seminario de Jacques Lacan, Libro 4: La relación de objeto. Texto establecido por Jacques-Alain Miller. Buenos Aires: Editorial Paidós. (Trabajo original de 1957)
- ----- (2007). "Dos notas sobre el niño" En *Intervenciones y Textos 2*, Buenos Aires: Manantial. pp. 55-58.
- ----- (2011). Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis. En

Escritos 1. Buenos Aires: Siglo Veintiuno editores.

- Laplanche & Pontalis. - (1967) Diccionario de Psicoanálisis. Edit. Labor, Barcelona.
- Lévi-Strauss, C. Spiro, M.E. & Gough, K. (1956). Polémica sobre el Origen y la Universalidad de la Familia. Barcelona: Anagrama.
- Rojas, M.C. Teoría y clínica de la familia de hoy. *Interações*, vol. VI, núm. 11, January-june, 2001, pp. 45-59. Universidade São Marcos São Paulo, Brasil. Disponible en: http://www.redalyc.org/pdf/354/Resumenes/Abstract_35401104_2.pdf
- Rojas. M. C. (2007) Pensar la/s familia/hoy: estar solo con otro, revista Psicoanálisis e intersubjetividad, disponible en: <http://www.intersubjetividad.com.ar/website/articulo.asp?id=172&idd=2>
- Serrat, J.M. (1981) Esos locos bajitos en álbum En Tránsito. Madrid, España. Estudio Eurosonic – Discográfica Ariola. Recuperado en: <http://jmserrat.com/>
- Wechsler, D. (1991). WISC-III: Wechsler intelligence scale for children: Manual. Psychological Corporation.
- Winnicott, D. (1958). La capacidad para estar a solas. Recuperado en: http://www.tuanalista.com/Donald-Winnicott/8798/La_capacidad_parammestar_a_solas
- ----- (1963). De La Dependencia a La Independencia en El Desarrollo Del Individuo. Biblioteca D. Winnicott.
- ----- (1972). *Realidad y Juego*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- ----- (1979). *Escritos de pediatría y psicoanálisis*. Barcelona, España: Paidós.
- ----- (1984). *Deprivación y delincuencia* (ed. C. Winnicott, R. Shepherd y M. Davis), Barcelona: Paidós, 1998 [W13]
- ----- (1993). Los procesos de maduración y el ambiente facilitador. Estudios para una teoría del desarrollo emocional. Buenos Aires, Paidós

9. Anexos

Esos Locos Bajitos

*“A menudo los hijos se nos parecen, así nos dan la primera satisfacción;
esos que se menean con nuestros gestos, echando mano a cuanto hay a su alrededor.*

*Esos locos bajitos que se incorporan con los ojos abiertos de par en par,
sin respeto al horario ni a las costumbres y a los que, por su bien, hay que domesticar.*

*Niño, deja ya de joder con la pelota. Niño, que eso no se dice,
que eso no se hace, que eso no se toca.*

*Cargan con nuestros dioses y nuestro idioma, nuestros rencores y nuestro porvenir.
Por eso nos parece que son de goma y que les bastan nuestros cuentos para dormir.*

*Nos empeñamos en dirigir sus vidas sin saber el oficio y sin vocación.
Les vamos transmitiendo nuestras frustraciones con la leche templada y en cada canción.*

Niño, deja ya de joder con la pelota...

*Nada ni nadie puede impedir que sufran, que las agujas avancen en el reloj,
que decidan por ellos, que se equivoquen, que crezcan y que un día nos digan adiós”*

Joan Manuel Serrat

✚ Viñeta Clínica caso R - Un vínculo materno que obtura y fragmenta al Yo

Este caso, es un ejemplo claro de la temática expuesta durante el trabajo, una niña que como hemos visto presenta una problemática vincular, en primer lugar la establecida en el ámbito familiar, en el entendido de que sus vínculos primarios no le permitieron a su psiquis, estructurarse en la estabilidad y el equilibrio necesarios para su desarrollo y luego en y con su entorno, ya que la pequeña no es aceptada por sus pares, por percibirla distinta a ellos.

R nos muestra ser una niña más pequeña de la edad que tiene, más aniñada y dependiente, como si estuviese viviendo en una etapa anterior a la de su desarrollo, lo que llevó a que esto aconteciera, está relacionado íntimamente con el desempeño de las funciones maternas y con una compleja vinculación para con la pequeña.

A modo de clarificar todo lo expuesto, presentamos otro fragmento de la viñeta clínica que hemos utilizado durante el desarrollo del trabajo, un breve análisis de la entrevista de recepción y una muestra de algunas de las técnicas aplicadas durante las intervenciones.

Anexo I

Entrevista de Recepción – Fragmento - (Ref.: M=Madre - E= Entrevistador - P=Padre)

El desencadenante de la consulta explica la madre, es un informe de la escuela a la que concurre R, el que refiere a varios aspectos de la conducta y del aprendizaje de la niña. Entre otras cosas se menciona que no se integra adecuadamente al grupo de pares, dice cosas sin sentido en la clase y en la casa realiza intervenciones en la clase no siempre adecuadas, necesidad de atención constante por parte de la docente para realizar las tareas, etc.

Luego de que la docente entrevistadora lee el informe la madre agrega:

M- “Y bueno, y en casa tiene una conducta parecida. En algunas cosas yo estoy de acuerdo; no conoce límites. Cuando le pido algo no entiende o lo entiende pero no las hace. Lo toma como gracia, y busca un conflicto extremo. Todo lo toma como gracioso”

E-¿Y ustedes que hacen?

M- “La ponemos en penitencia” “A veces no le voy a mentir le doy alguna palmada porque me saca”

P- Le sacamos la Tablet, la tele.

M- Cuando la ponemos en penitencia R dice: “Es la última vez, te lo juro por mi vida y no lo hago más” “Siempre la última palabra la quiere tener ella”.

E- “¿Y qué cosas hace, cuando se porta mal?”

M- "Salta sobre las sillas, salta arriba de la cama que se puede caer y pegarse en la nuca" le pido que deje de jugar para comer, y no viene, es muy caprichosa, una semana entera estuvo sin dejarnos dormir de noche, decía que había fantasmas."

M-"Todos los días a eso de las dos o tres de la mañana se despertaba con que había fantasmas y sombras."

M-"Pero yo ya supe porque le pasaba eso, se quería pasar para mi cama. Un día le dije bueno poete en el rinconcito y santo remedio, dos o tres días durmiendo con nosotros y ahora tranquila."

E- ¿Cuándo empezó con esos miedos?

M- Piensa.... Y hace un mes y medio más o menos

E-"¿Cómo duerme habitualmente?

M- Duerme con nosotros, en el mismo cuarto, pero en su cama.

Luego R interviene diciéndole a la entrevistadora: "Le tengo miedo a las tormentas, le tengo miedo a esas sombras, me persiguen solo a mí".

Anexo II

Análisis de Entrevista de Recepción

Síntomas: Miedos, hiperactividad, manifestaciones motoras tales como aleteos con las manos, lenguaje en discordancia con su edad, se expresa verbalmente como una niña más pequeña, sentimientos de no ser aceptada y de ser molestada por sus pares.

El motivo manifiesto de esta consulta: El motivo manifiesto de la consulta es la preocupación por la conducta de la niña, la que comparten la escuela y los padres. Estos expresan que la niña tiene conductas inapropiadas y; *"Algún problema que la está perturbando."*

En el informe que la escuela le entrega a la madre, se detalla que la niña tiene problemas de conducta, de integración, de vinculación, con intervenciones repetitivas fuera de contexto en clase. R no logra relacionarse con sus pares adecuadamente. Cuando realiza tareas escolares, solicita atención constante, siendo que ella, al parecer es capaz de realizarlas sola.

Sus miedos son otro de los motivos por los cuales se consulta, le teme a monstruos, cosa algo común en los niños de esa edad, lo que llama la atención es que la niña expresa que el monstruo o fantasma le habla sólo a ella. Y surge la interrogante de si en realidad, escucha voces de ese monstruo inexistente, como manifestación de una patología de tono más psicótica.

El motivo latente de esta consulta: Está latente una aparente angustia y conflictiva emocional, aquello que su aparato psíquico no ha podido procesar correctamente para su buena estructuración y su funcionamiento. Se vislumbra una problemática vincular, roles materno y paterno que no han sabido establecer los límites adecuados, para una vinculación y desarrollo emocional y psíquico estable.

Anamnesis: Se pregunta a los que puedan dar cuenta de datos relevantes acerca de la niña, de su vida, en este caso sus padres, hablan acerca de eventos y sucesos que son fundamentales para comenzar a entender la historia de R.

Se debe tener muy en cuenta que la misma es transmitida por la palabra de un otro, es la referencia con la que se cuenta, pero tal vez las cosas no fueron o no sucedieron según ese relato. Es con ese discurso con el que se comienza a trabajar, a tratar de desentrañar situaciones complejas y conflictos. Se pregunta acerca del embarazo, de cómo esta niña vino al mundo, en qué contexto y entorno, ya que es muy importante por ser el origen de su historia de vida.

Observaciones: R es una niña que se muestra conflictiva, que según el relato institucional no sabe de qué forma empatizar con sus pares, utiliza formas de vinculación intrusivas, no respeta el espacio del otro, ni el de sus pares, ni el de los adultos.

Tiene la necesidad de ser oída, vista, registrada, atendida, en todo momento, eso es lo que quizás la hace sentirse querida e importante para los otros. Al no conseguir esta atención permanente y dirigida hacia ella, complaciendo sus constantes demandas, ya no las básicas, sino las que derivan de un constante deseo insatisfecho, la niña tiene el reclamo de objetos constantemente, los que seguramente cumplan la función de llenar los vacíos interiores. Manifiesta una excitación continúa, una energía de vida que no está pudiendo canalizar, porque no tiene incorporadas las herramientas adecuadas para ello.

Destacamos que luego de concluidas las instancias de intervenciones con R, transcurridos cinco meses, la madre volvió a consultar ya que según ella, observaba un deterioro en la niña. *“Estoy desesperada, ya no sé qué hacer”* expresó.

Se retomaron una serie de intervenciones bajo la supervisión de la docente referente de la práctica. Nos encontramos ante un Yo más inestable aún, que pareciera estar cayéndose.

La niña mostró en las entrevistas de juego una mayor desorganización, una agresividad más manifiesta y por momentos expresiones de excesiva exaltación, no observadas anteriormente. Sus cuadernos eran un caos, se pudo evidenciar poco interés por parte de su madre en lo concerniente a ellos, ya que no respondía a las anotaciones realizadas por la maestra, la madre relató no estar al tanto de ellas, increpando a la niña, para que le dijera de que se trataba.

Por sus expresiones y acciones, manifiestas y latentes, se puede observar que esta madre no quiere que su hija deje de ser una niña pequeña, dado que de esa forma escaparía a su control y eso le traería problemas de otra magnitud, como los que ya ha experimentado con su hija mayor, según su relato al respecto.

El psiquiatra con el cual se les sugirió a los padres que consultaran al finalizar las intervenciones, no consideró necesario medicar a la niña, la recomendación fue hecha con el fin de lograr estabilizar su angustia y desorganización psíquica, para que pudiera seguir con un tratamiento psicológico que le permitiera tramitar y trabajar su problemática.

Al decir de la madre, para el médico la niña estaba “perfecta”, sin duda es lo que ella quería escuchar. La “solución” fue entonces una vez más, un cambio de escuela, depositando así la culpa de lo que le sucede a la niña, una vez más en el afuera.

Anexo III

Algunas de las Técnicas aplicadas durante las intervenciones con R

- Hora de juego diagnóstica: En esta instancia el niño tiene a su disposición una caja que contiene juguetes o materiales, con los que podrá jugar. Mediante el mismo el terapeuta podrá observar su juego para tratar de entender cual puede ser su problemática.

En el juego el niño claramente mantiene una representación simbólica, al hacer de cuenta que los objetos son otra cosa, al aplicar el “como que”, en tanto un objeto representa a otra cosa sin ningún problema y con total naturalidad para él.

- El dibujo libre aplicado: En él se pueden observar representaciones muy espontáneas, no conlleva una consigna específica. En el mismo se reflejará la creatividad, lo que preocupa y lo que desea el niño. Revela aspectos de su personalidad, sus miedos, sus estados de ánimo.
- Test de Persona Bajo la Lluvia: Este Test evidencia como se ve la niña a sí misma, ante una situación que presenta un factor estresor. La lluvia es la que representa al elemento perturbador, el que puede originar una situación tensa, en la cual exprese o no sus defensas ante dicha presencia angustiante.
- Test de Figura Humana - Machover: Esta técnica representa los conflictos y motivaciones internas consigo misma y para con los demás. La capacidad de vincularse consigo y con el entorno.

- Test de la Familia Kinética: Mediante el mismo se evalúa la dinámica familiar y una posible conflictiva si la hubiese. Evidencia la visión cognitiva y emocional que tiene de su familia. Los celos fraternos, los vínculos, el relacionamiento y la agresividad del ámbito familiar.

El infante se identifica con uno de los miembros de la familia, mostrando así sus identificaciones. Se representa la familia tal cual es vista y vivida por la niña, la familia se percibe por la niña en el presente y luego en un futuro mediante un relato que ella expresa. Denota la interacción del sujeto inmerso en esa trama familiar y en las vinculaciones con su familia.

- Test HTP- Persona- Árbol- Casa: Test con el cual se podrá interpretar las expresiones emocionales y el nivel de desarrollo de su personalidad. Se plasman en el los sentimientos más inconscientes y profundos, así como también las relaciones con su entorno.

- WISC III: Test mediante el cual se obtienen resultados que evidencian si existe alguna problemática en cuanto al desarrollo evolutivo.

Se destaca que el resultado del mismo en el caso de R no fue de un nivel descendido, lo que descarta una problemática del desarrollo, en cuanto a su coeficiente intelectual, lo posee pero no puede hacer uso del mismo, dado que su conflictiva emocional y psíquica no se lo permite.

- CAT- Test de Apercepción Infantil: Es una técnica proyectiva temática que permite una aproximación diagnóstica a la dinámica intrapsíquica. Mediante la misma se obtienen datos acerca del funcionamiento:

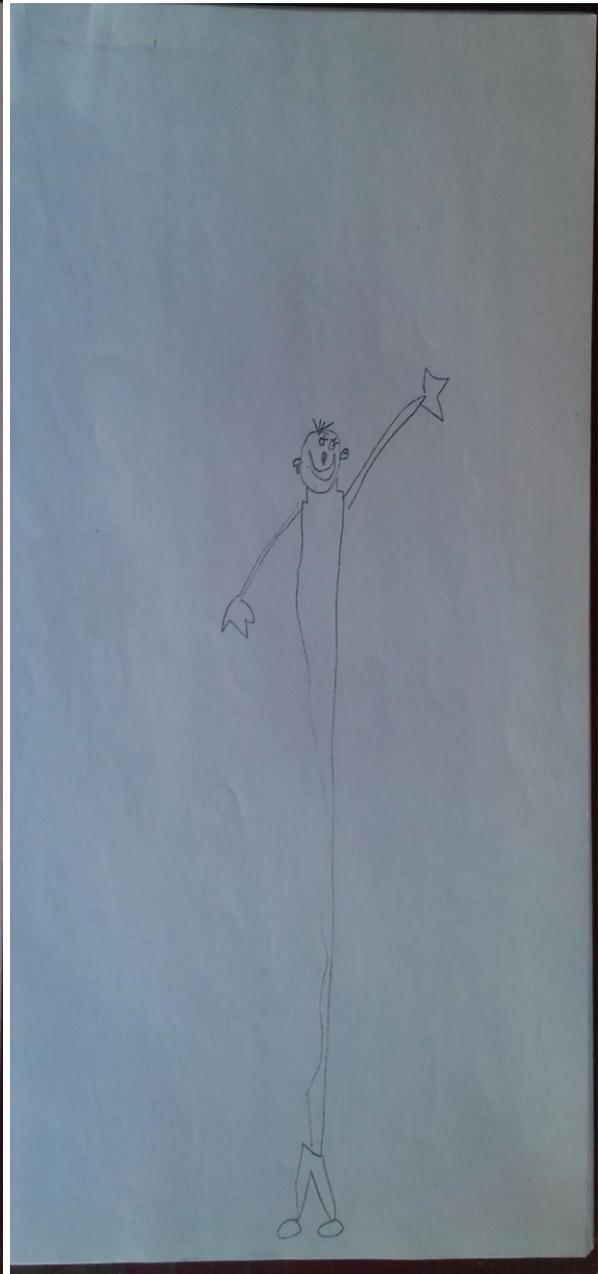
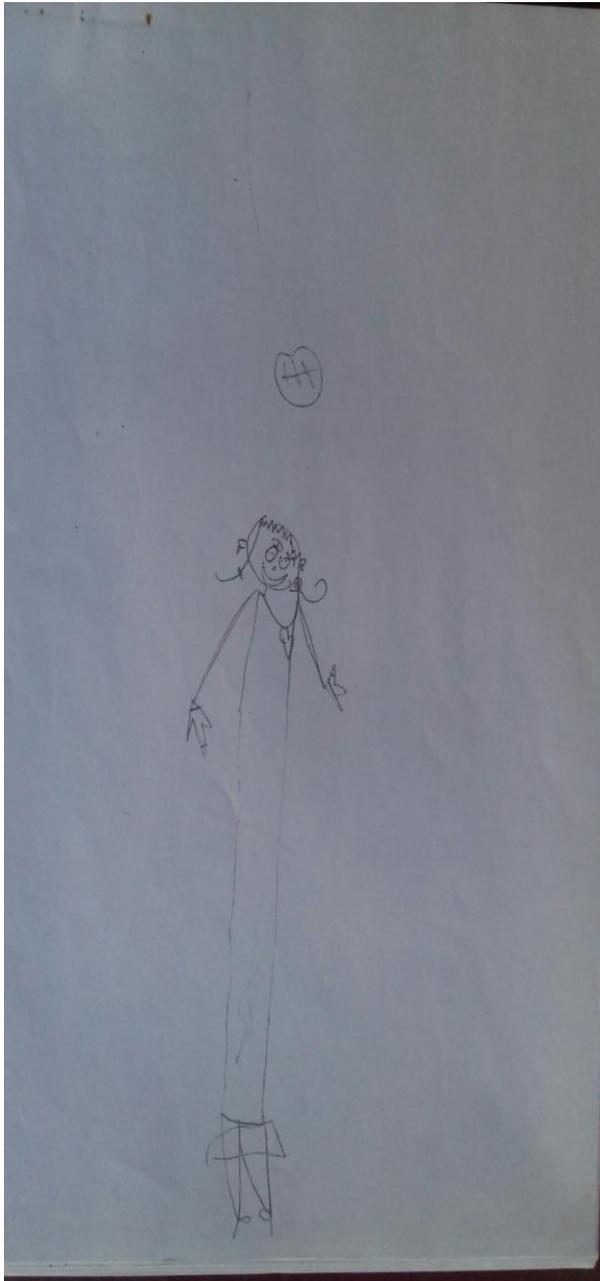
a) Estructural: El nivel de integración del Yo y la relación entre los sub sistemas intrapsíquicos.

b) Dinámico: Evidencia ansiedades, conflictos y defensas del Yo.

c) Cognitivo: Expresa la capacidad de simbolización, la coherencia en la construcción de historias etc.

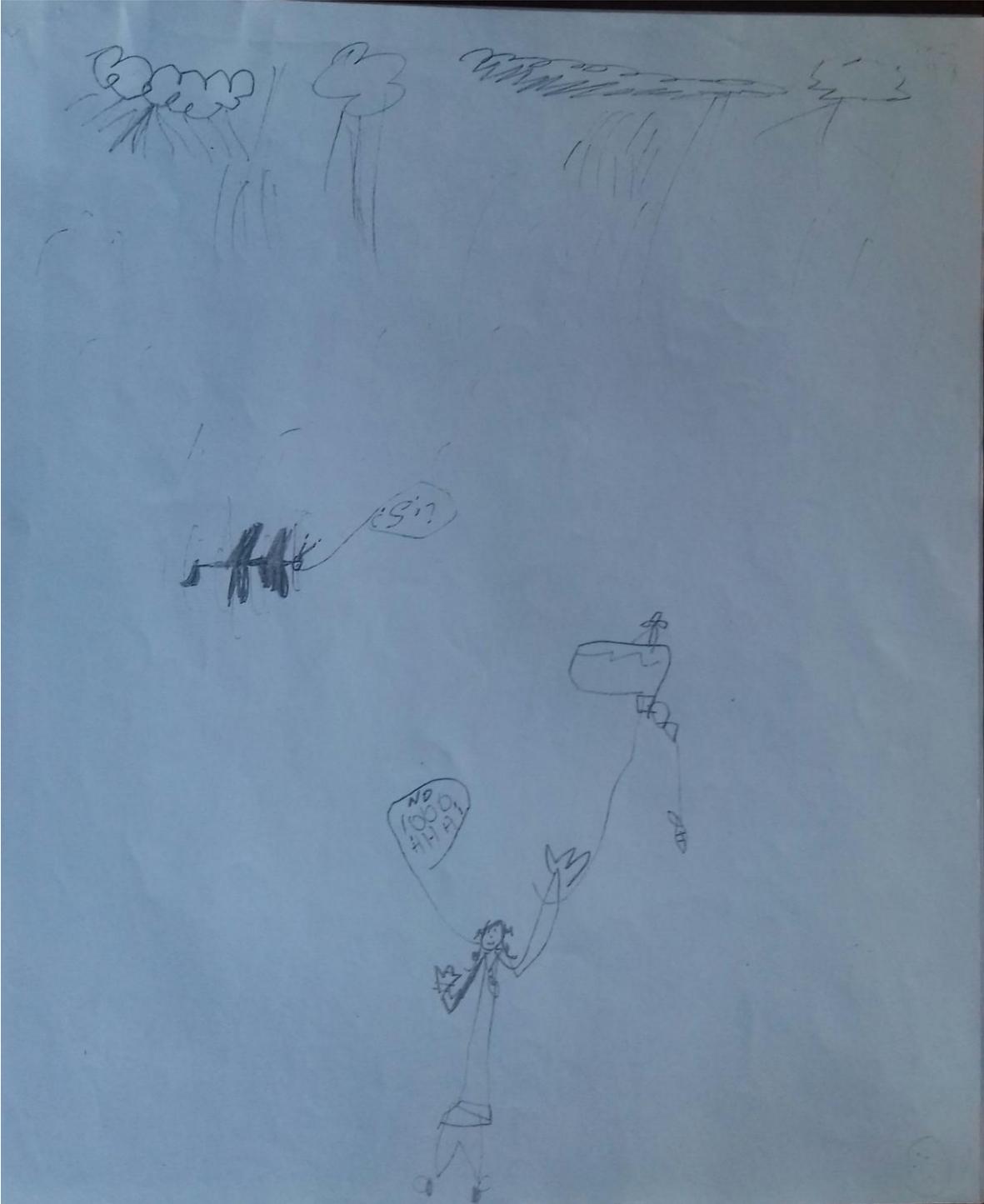
Anexo IV

Test Machover – Dibujo de la figura humana



Anexo V

Test de Persona bajo la lluvia



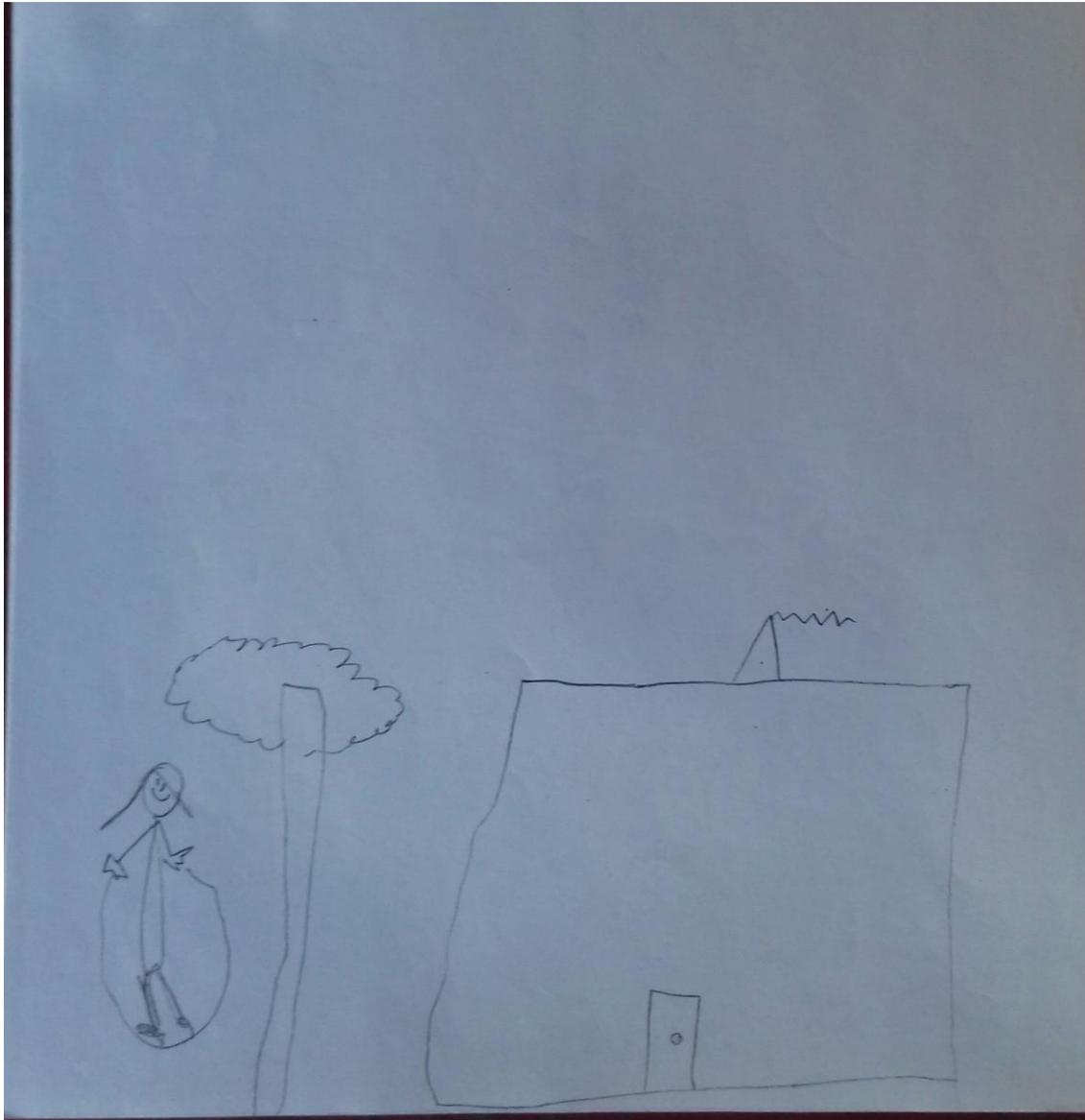
Anexo VI

Test de familia – Familia Kinética



Anexo VII

Test H.T.P. - Casa Árbol Persona



Anexo VIII

Aplicación de WISC III – Dos de las figuras armadas por R en una instancia del test

